

Introducción al Pensamiento Geopolítico

Galo Cruz
Centro de Estudios Estratégicos

Publicaciones científicas
Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE

Créditos

Introducción al pensamiento geopolítico

Galo Cruz

Centro de Estudios Estratégicos

ISBN:

978-9942-765-07-9

Pares revisión científica:

Patricio Haro Ayerve

Lester Cabrera Toledo

Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE

Crnl. Ramiro Pazmiño (Rector)

Publicación autorizada por:

Comisión Editorial de la Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE

Edición y producción:

David Andrade Aguirre

daa06@yahoo.es

Diseño editorial:

David Cabrera Reinoso

thedavox@gmail.com

Primera edición: Sangolquí, 22 de diciembre de 2017

Derechos reservados. Se prohíbe la reproducción de esta obra por cualquier medio impreso, reprográfico o electrónico.

El contenido, uso de fotografías, gráficos, cuadros, tablas y referencias es de exclusiva responsabilidad del autor.

Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE

Av. General Rumiñahui s/n, Sangolquí, Ecuador

www.espe.edu.ec

Los derechos de esta edición electrónica son de la Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, para consulta de profesores y estudiantes de la universidad e investigadores en www.repositorio.espe.edu.ec.

Índice	Pag.
Presentación	7
Introducción	11
Capítulo I	
El imponderable geopolítico	15
Fundamentos generales	19
Relaciones con otras ciencias y disciplinas	21
Con el ser humano y sociedad	21
Con las ciencias del espacio/tiempo	22
Con las ciencias que estudian el poder	24
Capítulo II	
El pensamiento geopolítico	27
Los principales precursores	29
Friedrich Ratzel, el precursor fundamental del pensamiento geopolítico	33
El pensamiento geopolítico imperial	35
Rudolf Kjellen y el surgimiento formal de la geopolítica	36
Alfred T. Mahan y la teoría del poder marítimo	37
Hartford Mackinder y la teoría del poder terrestre	38
Karl Haushofer y la teoría de las panregiones	40
El pensamiento geopolítico en la Guerra Fría	43
Nicholas Spykman y la transición del poder terrestre	44
Alexander Seversky y la teoría del poder aéreo	48
Saul B. Cohen y la jerarquía de los espacios terrestres	50
El pensamiento geopolítico en la Posguerra Fría	51
Samuel P. Huntington y el choque de civilizaciones	53
Zbigniew Brzezinski y el gran tablero mundial	56
Gearóid Ó Tuathail y la geopolítica crítica	58
Capítulo III	
El espacio geopolítico	61
Nociones fundamentales	63
Contextura geopolítica del Estado	65
Relaciones espaciales	67
Influencia geopolítica de los factores geográficos	71
Factores geofísicos	71
Factores geohumanos	73
Factores socio culturales	75
Factores geoeconómicos	78
Estudios geopolíticos	80
Capítulo IV	
Geopolítica y poder	83
Sobre la teoría del poder	85
Poder y seguridad	86
Las tendencias y los riesgos globales	89
Referencias bibliográficas	92

Índice de tablas

Pag.

Tabla 1. Finalidades de la geopolítica	19
Tabla 2. Definiciones de geopolítica	20
Tabla 3. Leyes de Ratzel sobre el crecimiento espacial de los Estados	34
Tabla 4: Ciclo vital del Estado y leyes geopolíticas	35
Tabla 5. Fundamentos del pensamiento geopolítico de Haushofer	42
Tabla 6. Principales postulados de Nicholas Spykman	47
Tabla 7. Principales postulados de Seversky	49
Tabla 8. Aspectos centrales de la jerarquía de los espacios del globo terrestre.	50
Tabla 9. Postulados de Huntington	54
Tabla 10. Principales postulados de Brzesinsky	57
Tabla 11. Variables geopolíticas determinantes para el futuro	89

Índice de ilustraciones

Pag.

Ilustración 1. Relación de la geopolítica con otras ciencias	21
Ilustración 2. Elementos centrales de la geopolítica	29
Ilustración 3. El mapamundi de Hecateo de Mileto	30
Ilustración 4. La teoría del poder marítimo	37
Ilustración 5. La teoría del poder terrestre	40
Ilustración 6. Las panregiones de Haushofer	41
Ilustración 7. Spykman y la teoría del Rimland	45
Ilustración 8. División geopolítica del hemisferio occidental	46
Ilustración 9. La teoría del poder aéreo	48
Ilustración 10. El mundo según Cohen	51
Ilustración 11. Eventos que transformaron la geopolítica mundial a finales del siglo XX	52
Ilustración 12. Las civilizaciones según Huntington	55
Ilustración 13. Alineación emergente de las civilizaciones	55
Ilustración 14. El tablero euroasiático de Brzezinski	56
Ilustración 15. Componentes del espacio geopolítico	63
Ilustración 16. La contextura geopolítica del Estado	64
Ilustración 17. Tipología del Estado según su forma	70
Ilustración 18. Crecimiento de la población mundial	74
Ilustración 19. Cuatro ejes de migración masiva	78
Ilustración 20. Secuencia del estudio geopolítico	80
Ilustración 21. Trilogía de la teoría del poder	86
Ilustración 22. Interrelación entre seguridad internacional, del Estado y de la persona	87
Ilustración 23. Principales riesgos globales y tendencias	90
Ilustración 24. Mapa global de riesgos 2017	91

ESPACIO EN BLANCO

Presentación

En las últimas décadas del siglo anterior, la humanidad experimentó acontecimientos extraordinarios (algunos previsibles) como el fin del comunismo soviético, la unificación alemana, el paso de China a una economía de mercado, la configuración de un mundo globalizado bajo el capitalismo financiero y una sociedad organizada en redes y conectada en tiempo real.

Deslumbrados por lo sorprendente y acelerado de estos sucesos, algunos pensadores proclamaron el fin de la historia, un orden mundial sin fronteras, sin ideologías, sin contradicciones antagónicas, en el que, por ende, no quedaba lugar para la geopolítica.

En pocos años, esa visión optimista forjada especialmente por intelectuales de los países vencedores de la ‘Guerra Fría’, se ha desvanecido dejando en su lugar un escenario de incertidumbres, temores y expectativas que ha obligado a un escrutinio agudo de instituciones, ideologías, doctrinas y prácticas políticas. En ese proceso, también ha sido necesaria una revisión profunda de la geopolítica para adecuarla a las nuevas formas de generación y gestión del poder y el territorio, mediadas por inéditas relaciones dialécticas entre tiempo y espacio.

La nueva revolución científico-técnica y productiva ha transformado de manera radical la forma como los seres humanos producen, comercian, consumen, se relacionan y se organizan política y territorialmente. De la estructura de la sociedad en redes surge la “globalización”, impulsada por los intereses de las grandes corporaciones internacionales, convertidas en nuevos actores geoestratégicos, con capacidad de influencia en los juegos de poder superior a gran parte de los Estados, especialmente periféricos, y aliadas a los intereses de los países centrales en una ardua competencia por el espacio geoeconómico mundial.

En ese ambiente, con diferentes énfasis según la ubicación que les corresponda en función de la capacidad de su poder, los Estados nacionales han soportado compulsiones internas e inter-

nacionales que, de forma sistemática, han ido modificando su naturaleza intrínseca y su papel central en la gestión de lo público dentro de su territorio y fuera de él. Demasiado pequeños – se ha dicho – para enfrentar por sí solos los grandes retos del mundo globalizado, deben integrarse en espacios supranacionales; mientras que, por otra parte, excesivamente grandes para adecuarse a la diversidad regional y local, enfrentan exigencias de descentralización, autonomía y, en casos extremos, independencia.

En las circunstancias descritas, nuevos temas atraen la preocupación de la geopolítica: el cambio climático, derivado de la incontrolada emisión de gases de efecto invernadero, que provoca desastres cada vez más aterradores; el crecimiento de la población mundial más allá de la capacidad del planeta para sostenerla; el crimen organizado con todas sus peligrosas manifestaciones; el terrorismo político, religioso e inclusive delincuencia; fundamentalismos de diversa índole, incluido el de quienes idolatran el mercado. Todos estos problemas se expresan en términos políticos y geográficos. En este entorno de tantas y tan peligrosas complejidades, los aportes de la geopolítica a la seguridad de las personas, comunidades, Estados, organizaciones internacionales y a la humanidad entera, son invalorable.

Enfrentados a las nuevas circunstancias del momento, es indispensable asumir la geopolítica como una disciplina que aporta científica y metodológicamente a la investigación sobre las múltiples formas cómo el medio geográfico influye, tanto en la vida de las personas y las comunidades, como en el desenvolvimiento de los Estados y de las relaciones de éstos en distintas escalas, desde la vecinal a la global. Debe servir también para apoyar amplios debates sobre las relaciones espaciales del poder, que sirvan para descifrar oportunamente las grandes incógnitas que este siglo nos presenta y dilucidar la naturaleza de los retos a los que estamos enfrentados.

Hay que comprender que la geopolítica, como rama de la ciencia política, mucho más que un texto o un manual, es una invitación a desentrañar los elementos fundamentales del mundo

en que vivimos, comprender las relaciones de causa y efecto de los acontecimientos que se presentan en el espacio urbano, regional, nacional e internacional. Hay que considerar que, en este sentido, la geopolítica es una disciplina instrumental, una guía de pensamiento, una apasionante oportunidad de develar lo que se encuentra atrás, lo no evidente, las amenazas y oportunidades de cada realidad que deben colocarse a la luz de la comprensión de la comunidad y de los líderes políticos y sociales para una conducción menos riesgosa de los asuntos públicos y particulares.

Esa es la importancia de esta “Introducción al Pensamiento Geopolítico”, oportunamente publicada por el Centro de Estudios Estratégicos de la Universidad de las Fuerzas Armadas (ESPE), que permitirá a los lectores iniciarse en el estudio sugestivo de los temas del espacio, el poder y la seguridad.

Paco Moncayo Gallegos

ESPACIO EN BLANCO

Introducción

Actualmente la humanidad asiste a un período de incertezas y nuevas definiciones, un escenario en el cual los aspectos de conflictividad -en lugar de haber disminuido o de estabilizarse- aumentan en su intensidad y variedad, adoptando nuevas formas y dimensiones, en especial por su naturaleza híbrida que incorpora una diversidad de situaciones de conflicto y asimetrías poco comprendidas y difícilmente solucionables, por su complejidad e incertidumbre.

Este complejo escenario marca también un resurgir de la geopolítica, la misma que- luego de su aparecimiento en los comienzos del siglo XX, con una óptica determinista y con preocupaciones centrales por comprender y explicar el poder hegemónico- llegó a su plenitud y decadencia en la Segunda Guerra Mundial. Tuvo que esperar al florecimiento de nuevas perspectivas e ideas en la Posguerra Fría, a partir del influjo modernizador de Kissinger, Lacoste, Raffestin, Huntington, Brzezinski, para llegar a nuevas ideas que revolucionaron el conocimiento geopolítico, en especial con la geopolítica crítica, de naturaleza contra hegemónica y sobre todo discursiva.

El pensamiento geopolítico comprende las preocupaciones centrales en torno a la relación dinámica entre la persona, el espacio y el poder. En este sentido las nociones y dimensiones del espacio y del poder van cambiando; por ejemplo, en la actualidad tiene una importancia central la preocupación por el espacio no sólo terrestre, marítimo y aéreo, sino también el espacio exterior y el ciberespacio, que en el futuro inmediato serán los lugares donde se diriman los conflictos más importantes. Por tanto la aplicación de poder será más amplia y compleja.

En esta obra se pretende realizar un recorrido por las principales perspectivas y autores del pensamiento geopolítico, mediante un estudio de las doctrinas y teorías que tuvieron vigencia e inquietaron a la humanidad. Para ello, inicialmente se presentan reflexiones sobre ese imponderable geopolítico siempre presente

en la historia, para luego referirnos a los precursores, al pensamiento geopolítico imperial en la Guerra Fría y en la Posguerra Fría, correspondiendo -a esta última- los tiempos actuales.

En cuanto a los precursores, como no podía ser de otra manera, Friedrich Ratzel ocupa un papel central; en lo referente al pensamiento geopolítico del período imperial se relieves las doctrinas y teorías de Alfred Mahan y el poder marítimo, Hartford Mackinder con el poder terrestre y Karl Haushofer y las panregiones. En las ideas geopolíticas que marcaron el período de la Guerra Fría se expone el papel de Nicholas Spykman y su teoría del Rimland o la transición del poder terrestre, así como la teoría del poder aéreo de Alexander Seversky y la jerarquía de los espacios terrestres de Saul Cohen. La posguerra fría estuvo referenciada en cambio por pensadores como Samuel Huntington con el choque de civilizaciones y Zbigniew Brzezinski a partir del gran tablero mundial, para terminar en la geopolítica crítica que tiene en Gearóid Ó Tuathail como su insigne representante.

Una vez clarificadas las principales ideas geopolíticas que alumbraron y sacudieron la historia humana, se realiza una necesaria referencia al espacio geopolítico, en cuanto a las nociones fundamentales, la contextura geopolítica del Estado y las relaciones espaciales para posteriormente abordar los estímulos geopolíticos, caracterizados por la influencia de los factores geográficos, geofísicos, geohistóricos, geohumanos, socio culturales y geoeconómicos, para así realizar posteriormente una aproximación a los estudios geopolíticos. Como componente final de esta obra se incluyen importantes consideraciones sobre la geopolítica y el poder, a partir del análisis de la teoría del poder, la relación poder - seguridad y las tendencias y riesgos globales.

De aquí en adelante está claro que la geopolítica seguirá manteniendo un papel central en la explicación y solución de los asuntos globales, regionales y nacionales y de allí su importante emergencia en el campo del saber humano.

Las ideas recogidas en este libro pretenden explicar de manera fácil y sistemática los hitos principales del pensamiento geopolíti-

co, tan útiles para la formación de ciudadanos que deben ver este esfuerzo académico no como un intento de explicación o justificación de las disputas y del ejercicio del poder mundial, regional o nacional, sino más bien como una herramienta para fortalecer su conocimiento y reflexión sobre los grandes temas actuales y las responsabilidades generacionales futuras para liderar una sociedad más inclusiva, justa y humana.

Galo Cruz

CAPÍTULO I



EL IMPONDERABLE GEOPOLÍTICO

ESPACIO EN BLANCO

El hecho geopolítico siempre ha estado presente en la vida de los pueblos. De manera permanente y desde el inicio de las sociedades organizadas, ha existido una relación entre el ser humano y sus iniciativas para aplicar el poder en un espacio geográfico determinado.

La concepción que gobierna estas ideas es lo que va cambiando. En ese sentido, hasta buena parte del siglo XX, la preocupación fundamental se situó en explicar las causas por las cuales las grandes potencias mundiales habían liderado el mundo en distintas épocas. Aprovechando el poder y el potencial nacional se establecían también imperativos y líneas de acción geopolíticas para conducir a un Estado hacia el futuro y alcanzar el bien común de su población, así como también, alcanzar un protagonismo en el contexto internacional. Todo esto sobre la base de postulados deterministas y hegemónicos.

En momentos de marcada conflictividad, una vez concluida la Primera Guerra Mundial, los alemanes marcaron como prioridad la elaboración de un gran proyecto de estrategia política global, dando inicio a la geopolítica. Fue entonces cuando se apoyaron en la suposición de que la inestabilidad era el principal fundamento de las relaciones internacionales (Strausz - Hupé, 1945, págs. 11, 13); estas ideas matizaron la concepción geopolítica alemana que contribuyó a desencadenar la Segunda Guerra Mundial.

Fue entonces cuando esta ciencia pasó a ser estigmatizada -e incluso prohibida- en muchos ámbitos siendo considerada como una ciencia maldita a la que le atribuyeron, en gran parte, las motivaciones para desencadenar esta conflagración mundial en la que murieron más de cuarenta millones de personas. Esto debido a la vigencia de ideas de supremacía nacional y racial que alentaron expansionismos y exterminios de poblaciones.

Luego del suicidio de Karl Haushofer¹, en el año 1946, parecía que la geopolítica se extinguía y en los primeros años de

1 K. Haushofer, el más destacado geopolítico alemán, a pesar de haber sido absuelto por el tribunal de Nuremberg se suicidó junto con su esposa Marta Dayer - Doss, por ser considerado por las autoridades de ocupación como el inspirador de las ideas que marcaron la política exterior alemana y provocaron la Segunda Guerra Mundial.

posguerra las potencias vencedoras atribuían a esta ciencia una relación directa con la doctrina nacional socialista. Sin embargo, luego de tres décadas de letargo y de un rol secundario, resurgió la geopolítica principalmente por el interés de los Estados Unidos de adoptar una estrategia para la Guerra Fría (Delgado, 2003, págs. 185, 211) y así enfrentar esa guerra ideológica, ese nuevo orden mundial bipolar.

Con el final de la Guerra Fría, el mundo cambió en todo sentido y sucedieron eventos imprevistos e inmanejables: en noviembre de 1989 la caída el muro de Berlín, en el año 1990 la reunificación alemana, a fines de 1991 la disolución y desmembración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). La única explicación coherente sobre esos acontecimientos, fue que eran hechos geopolíticos. Así aparecieron nuevas ideas y postulados, resurgiendo la geopolítica con más fuerza que nunca y con nuevos elementos.

Como señala Heriberto Cairo Carou, si bien reapareció la geopolítica conservadora, también se produjo una renovación radical. Con Henry Kissinger, se orientó la geopolítica al tratamiento de aspectos globales de las relaciones internacionales, en lo que se interpretó como un resurgir de ideas conservadoras; a partir de Yves Lacoste, quien centró su análisis en situaciones de conflicto, se produjeron los primeros intentos de una renovación radical en esta disciplina. Peter J. Taylor, incluyó el análisis de los sistemas mundo de Immanuel Wallerstein y, Claude Raffestin, presentó su propuesta de la geografía del poder (Agnew, 1998, págs. 5,6).

Iniciado el siglo XXI, en un escenario marcado por incertidumbre, complejidad, una pronunciada inestabilidad de las relaciones internacionales, dramáticos cambios en el orden internacional y con intentos de una nueva configuración del mismo, se consolidan nuevas corrientes de pensamiento. Hoy la geopolítica está teniendo plena vigencia y una reconfortante expansión y redefinición.

Fundamentos generales

Definiciones

Geopolitics es la versión inglesa de la palabra alemana *Geopolitik* la cual se deriva de las palabras griegas *geo* (mundo) y *politikos* (lo perteneciente al Estado) (Strausz - Hupé, 1945, pág. 24).

Al definir a la geopolítica es importante relieves que los pensadores están relacionados a su concepción temporal de la aplicación de poder en determinado momento de la historia de la humanidad y también a su pensamiento ideológico-político.

En la tabla 2, en la siguiente página, se presentan conceptos relevantes.

Finalidades

A partir de los elementos comunes que se identifican en las opiniones de los principales tratadistas de la geopolítica a través de la historia, el general Paco Moncayo, político, académico y ex militar ecuatoriano especializado en geopolítica, establece las siguientes finalidades que justifican plenamente la necesidad de su estudio.

Tabla 1. Finalidades de la geopolítica.

Finalidades de la geopolítica	Guiar a los estadistas en la conducción de la política interna y externa de sus Estados, [...]
	Apoyar a la planificación político - estratégica, analizando el pasado, evaluando el presente y construyendo escenarios que soporten la definición de los objetivos de futuro.
	Constituir la conciencia geográfica de los Estados.
	Explicar una situación política determinada, establecer los objetivos políticos y señalar los caminos para alcanzarlo

Elaboración propia (2017) en base a Moncayo, P. (2016)

Tabla 2. Definiciones de geopolítica.

Rudolf Kjellen (1864-1922)

- “Es la ciencia que concibe al Estado como un organismo geopolítico o como un fenómeno en el espacio” (Rosales Ariza, 2005, pág. 22).

Karl Haushofer (1869- 1946)

- La Geopolítica debe ser y será la conciencia geográfica del Estado (...) es la doctrina de las relaciones de la tierra con los desarrollos políticos. Tiene como base los sólidos fundamentos de la Geografía, en especial de la Geografía Política; como doctrina y estructura de los organismos políticos del espacio (Borja E. , 1981, pág. 78).

Pierre Gallois (1911-2010)

- “El estudio de las relaciones que existen entre la conducción de una política de poder en el plano internacional y el cuadro geográfico en el que se ejerce” (Gallois, 1992, pág. 65).

Carlos de Meira Mattos (1913-2007)

- “La Geopolítica es la política aplicada a los espacios geográficos” (De Meira Mattos, 2011, p. 13).

Yves Lacoste (1929-)

- El término “geopolítica”, utilizado en nuestros días de múltiples maneras, designa en la práctica todo lo relacionado con las rivalidades por el poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones: rivalidades entre poderes políticos de todo tipo – no solamente entre Estados sino también entre movimientos políticos o grupos armados más o menos clandestinos — y rivalidades por el control o la dominación de territorios de mayor o menor extensión (Lacoste, 2009, pág. 8).

Paul Kennedy (1945-)

- “No se puede obviar la geopolítica, la cual puede definirse como la influencia de la geografía en la política, la forma en que la distancia, el terreno y el clima afectan los asuntos del Estado y de hombres” (Barrios & otros, 2009, pág. 194). los? Verificar e n fuente

Paco Moncayo (1940-)

- La Geopolítica es una rama de la ciencia política; constituye una herramienta fundamental para estadistas y estrategas que tienen la responsabilidad de planificar la acción política para defender los intereses fundamentales de una nación, en los campos de su desarrollo interno y el establecimiento de relaciones justas y beneficiosas con los demás Estados y organizaciones internacionales (Moncayo P. , 2012, pág. 21).

Jakub J. Grygiel (1972-)

- “Geopolítica es el mundo al que se enfrenta cada Estado. Es lo que está “fuera” del Estado, el ambiente en el que, y en respuesta al que, el Estado tiene que actuar” (Grygiel, 2006, p. 24).

Elaboración propia (2017)

Relaciones con otras ciencias y disciplinas

Si se considera que en el fenómeno geopolítico siempre están inmersos el espacio y el poder, como elementos centrales el ser humano, todas las ciencias y disciplinas científicas ubicadas en estos ámbitos se relacionarán y por tanto aportarán a la geopolítica.

Con el ser humano y sociedad

Sociología

En una de las definiciones más completas y modernas de esta ciencia, define a la sociología como: “el estudio sistemático de los grupos y sociedades que construyen los humanos y de la forma con que éstas relaciones afectan nuestra conducta” (Gelles & Levine, 1996, pág. 6). Además, la teoría del conflicto tiene como principal suposición la existencia de grupos de interés en competencia, los mismos que mantienen sus propias metas y agendas, por lo que es prioritario estudiar las fuerzas que amenazan desmembrar la sociedad. (Gelles & Levine, 1996, págs. 70, 71).

Ilustración 1. Relación de la geopolítica con otras ciencias.



Adaptado de Moncayo, P. (2016) Geopolítica Espacio y poder, pág. 26.

La sociología aporta decisivamente al estudio geopolítico, en especial por la influencia que ejerce el contexto social en la existencia y desarrollo de las naciones. En ese contexto tiene importancia central las dinámicas y la propia teoría del conflicto, en sus diferentes visiones, por lo efectos que estos tienen en la política y en la conducción interna y externa de los Estados.

Economía

La economía, según McConnell y Blue, es “La ciencia social que trata del uso de recursos escasos para obtener la máxima satisfacción de las virtualmente limitadas necesidades materiales de la sociedad” (McConnell & Blue, 2001, pág. 6); “la economía examina el comportamiento observable y verificable de los individuos e instituciones comprometidas en la producción, intercambio y consumo de bienes y servicios” (McConnell & Blue, 2001, pág. G11).

La economía se interrelaciona con la geopolítica en múltiples aspectos, pero principalmente en cuanto al territorio, sus recursos y sus bienes estratégicos, los mismos que a través de la historia han sido y seguirán siendo generadores de conflictos. En la actualidad, esta relación adquiere una mayor connotación cuando, a decir de Eduardo Olier:

La economía es hoy la encrucijada entre la geopolítica y la globalización económica; es decir: geoeconomía. Se trata de un nuevo entorno económico en el cual la economía es usada por los Estados y las compañías transnacionales como una nueva arma militar que busca alcanzar el predominio económico en los mercados globales (Olier Arenas, 2015, pág. 103).

Con las ciencias del espacio/tiempo

Filosofía

Existen diferentes apreciaciones sobre la filosofía: mientras que muchos autores la consideran como una ciencia, otros la consideran una disciplina, un conocimiento o una doctrina, lo que conlleva una complejidad en su definición. Por ello, recurriremos

al Diccionario de la Real Academia de la Lengua, la cual establece que la filosofía es el “conjunto de saberes que busca establecer, de manera racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano” (Real Academia de la Lengua, 2014).

En la filosofía el elemento central y su razón de ser es el ser humano en su máxima expresión, al igual que en el hecho geopolítico. El pensamiento geopolítico tiene su génesis en las concepciones filosóficas, en el mundo de las ideas. “Hay algo intemporal en la filosofía. Sus problemas no envejecen; si fueron auténticamente sentidos, pueden, en cualquier tiempo, volver a ser actuales” (Hirschberger, 1997, pág. 35).

Geografía

Como ciencia humana, el geógrafo francés Pierre George define a la geografía como: “El estudio de las relaciones estáticas y, sobre todo, dinámicas, entre todos los factores que influyen en la vida cotidiana y el destino de una colectividad humana considerada en su espacio propio y en su lugar en el sistema de las relaciones planetarias” (Puente & Fernández, 2008).

Para Yves Lacoste, “la geografía es un saber estratégico, el mismo que está unido a un conjunto de prácticas políticas y militares; esta articulación de conocimientos referentes al espacio es un saber estratégico, es un poder” (Lacoste, 1977, pág. 7).

La geopolítica tiene una relación intensa y permanente con las ciencias geográficas, en especial con la geografía política y la geografía histórica, para así explicar los problemas políticos e internacionales contemporáneos; por ello todo análisis geopolítico parte del análisis del entorno geográfico.

Historia

Para Wilhelm Bauer, la historia es “la ciencia que trata de describir, explicar y comprender los fenómenos de la vida, en cuanto se trata de los cambios que lleva consigo la situación de los hombres en los distintos conjuntos sociales” (Bauer, 1970, pág. 38).

El pensamiento geopolítico está anclado al devenir histórico y los acontecimientos geopolíticos son acontecimientos históricos. Incluso Yves Lacoste nos habla de la “Historia geopolítica de un Estado o de un pueblo”, que es la consideración de los diferentes tiempos de la historia, de preferencia las relaciones de fuerza geopolíticas con los Estados y los pueblos vecinos. Además, enfatiza que el razonamiento histórico y el método de análisis geopolítico son indisociables (Lacoste, 2009, págs. 11,17). Vicens Vives, aporta aún más a esta relación cuando habla de la geohistoria, para referirse a la geopolítica retrospectiva (Orella, 2010, pág. 252).

Con las ciencias que estudian el poder

Ciencia Política

Es a decir de W. Phillips. Shively, “el campo académico que toma como su tarea única y general, el análisis de la política, en especial la política de Estado” (Shively, 1997, pág. 5). Así también, las características definitorias de la política son: la política como toma de decisiones comunes y la política como ejercicio del poder (Shively, 1997, pág. 15). Para la geopolítica es fundamental el estudio del Estado, así como la dinámica del poder y para ello encuentra los fundamentos teóricos en la ciencia política.

Diferentes autores sostienen que la geopolítica es una ciencia política y otros consideran que la geopolítica se encuentra entre las ciencias geográficas y políticas; uno de los elementos de confluencia en esta relación es el estudio y la dinámica del poder. Además, la geopolítica se ocupa de las influencias de los factores geográficos en los hechos políticos y muchos de los conflictos políticos, a lo largo de la historia, se originaron de ambiciones u objetivos relacionados con la geografía (posición geográfica).

Estrategia

La estrategia es para el general francés André Beaufré: “El arte de la dialéctica de las voluntades que emplea a la fuerza para resolver el conflicto”, siendo su finalidad la de “alcanzar los objetivos

fijados por la política, utilizando lo mejor posible los medios que se dispone” (Beaufré, 1977, págs. 13, 14).

Héctor Gómez Rueda, puntualiza que “La política y la geopolítica son eminentemente especulativas, y se transforman imprescindiblemente en acción; pero no por sí mismas, sino a través de las estrategias y geoestrategias” (Gómez, 1977, pág. 94).

Posiblemente quien mejor explica la relación entre la geopolítica y la estrategia es Zbigniew Brzezinski, politólogo estadounidense, a partir de su definición: “la geoestrategia es la gestión estratégica de los intereses geopolíticos” (Brzezinski, 1998, págs. 11,12). Es importante tomar en cuenta que cuando se desarrolla la planificación de la seguridad y defensa de un Estado, en el ámbito político- estratégico, los estudios geopolíticos son orientadores de la estrategia nacional, a través de la cual se buscará el desarrollo y fortalecimiento del poder nacional.

Ciencias internacionales.

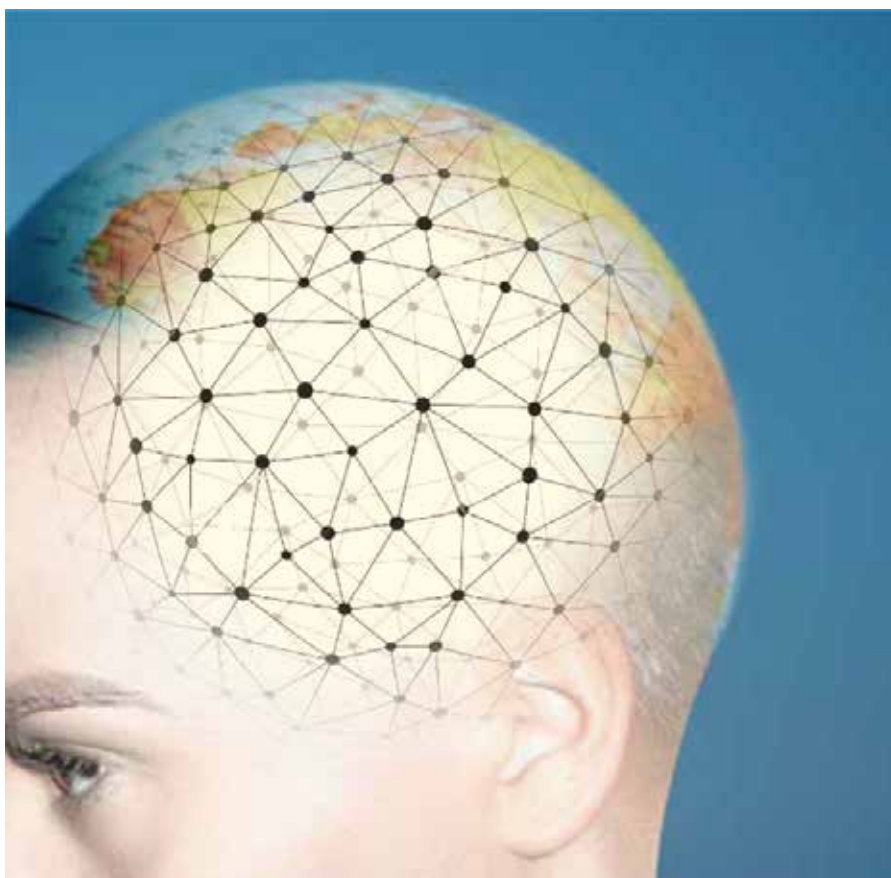
Las ciencias internacionales o la ciencia de las relaciones internacionales, según Marcel Prelot (1898- 1972), político y académico francés, son “el estudio científico de los fenómenos internacionales con el objeto de descubrir los datos fundamentales o accidentales que las rigen”. Afirma además que “las relaciones internacionales son políticas por naturaleza, porque aun cuando se trata de vínculos privados, dependen del fenómeno de la existencia de Estados” (Prelot, 1972, pág. 102).

Tanto los estudios internacionales como los geopolíticos cuentan con el Estado como elemento central, su interacción en el sistema internacional, en sus relaciones, conflictos, cooperación, etc. Si bien la expansión de las ciencias internacionales se dio recién a partir del siglo pasado, tanto ésta como la geopolítica, han tenido visiones etnocéntricas, es decir el Estado como el elemento central.

Esto está cambiando. En ese contexto Kjell Skjelsbaek (1942-1991), experto noruego en ciencias políticas y temas de paz, afirma que “en materia internacional la visión centrada en el Estado,

ha llegado a convertirse en algo demasiado simplista” y Francis Fukuyama (1952-), politólogo estadounidense especializado en temas de desarrollo y política internacional, sostiene que el asunto principal de la política global no gira en torno a cómo recortar la presencia y poder del Estado, sino a cómo reconstruirla, puesto que la decadencia del Estado será preludio del desastre (Restrepo, 2013, págs. 628, 635). Por lo tanto, siempre los estudios y las concepciones geopolíticas estarán ligadas a la evolución de las ciencias internacionales y tendrán como uno de sus elementos fundamentales de estudio a los Estados.

CAPÍTULO II



EL PENSAMIENTO GEOPOLÍTICO

ESPACIO EN BLANCO

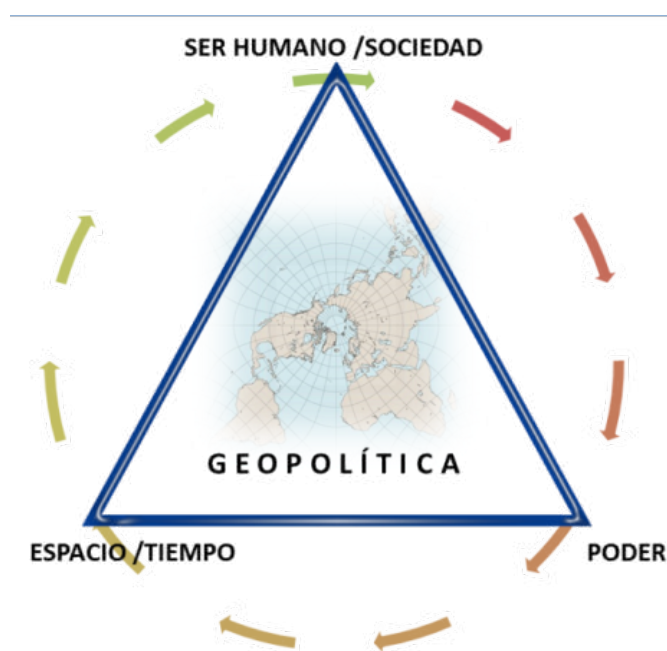
Todo fenómeno geopolítico está fundamentado en tres pilares: el ser humano como parte de la sociedad, el entorno espacial y el poder. Los diferentes conceptos, definiciones y postulados geopolíticos incorporan estos elementos.

Los principales precursores

Desde la antigüedad el ser humano ha evidenciado preocupaciones centrales para entender la interacción del medio geográfico en los mecanismos y estructuras de poder, en especial desde que aparecieron los Estados primitivos, posiblemente hace cinco mil años. La referencia más antigua se sitúa en Medio Oriente, en el actual Irak, donde existió un reino militar de carácter hereditario, con cargos públicos y dignidades religiosas; algo similar sucedía también en el antiguo Egipto (OCW Universidad de Cantabria, 2010).

Pero el pensamiento geopolítico como hecho evidente, apareció junto con los grandes pensadores del mundo antiguo, en sus

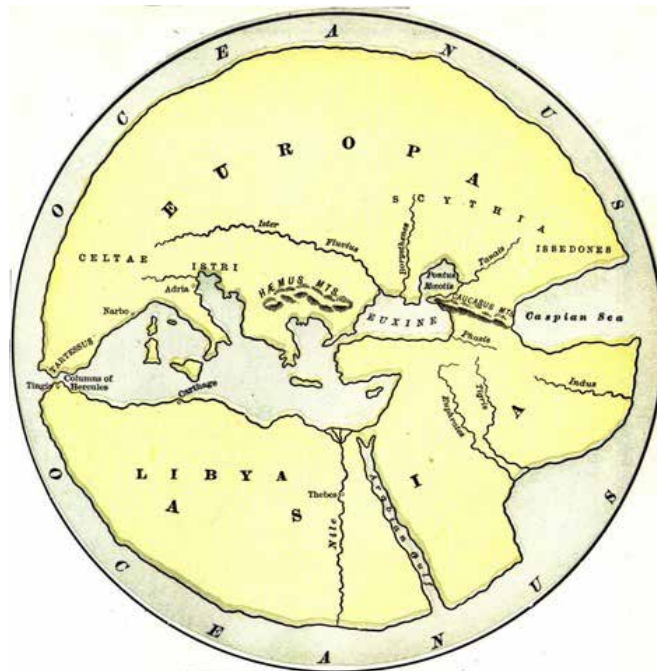
Ilustración 2. Elementos centrales de la geopolítica.



Elaboración propia (2017)

Entre los pensadores presocráticos de mayor importancia aparece Anaximandro de Mileto (ca. 610-545 a.C.), a quien se atribuye haber sido el primero en trazar el perímetro de la tierra y el mar, el mapa de la tierra habitada, el cual habría sido perfeccionado posteriormente por Hecateo de Mileto y también habría construido una carta de los cielos o de la esfera celeste (Fernández, 2000).

Ilustración 3. El mapamundi de Hecateo de Mileto



. Recuperado de <https://introduccionalahistoriajvg.files.wordpress.com/2012/06/heca-taeusworldmap1.jpg>

El historiador y geógrafo griego Hecateo de Mileto (Siglos VI-V a.C.) realizó los primeros mapas con fines políticos, constituyendo una figura clave para conservar una racionalidad geográfico-política del pensamiento; en su tarea relevante desarrolló descripciones detalladas de lugares y poblaciones, abarcando el territorio de cada polis y la comarca aledaña como su lugar (Santis & Gangas, 2010, págs. 1, 5).

Entre los notables pensadores que alumbraron este período con sus ideas de naturaleza geopolítica tenemos a Herodoto de Halicarnaso (484 y el 425 a. C), considerado el padre de la historia y cuya obra cumbre fueron los “Nueve libros de Historia”. Es importante mencionar también a Sócrates (470-399 a.C.), Hipócrates de Cos (460-370 a.C.), Platón (427 - 347 a. C.) y Aristóteles (384 – 323 a.C), quien merece una mención aparte.

Aristóteles sostenía que “el pueblo y su entorno son inseparables y se ven afectados tanto por la geografía como por sus instituciones políticas” (Rosales Ariza, 2005, pág. 18). Era claro que comprendía la íntima relación entre el medio geográfico y las estructuras políticas ya que para este filósofo no era importante el tamaño de los Estados sino, la armonía entre el espacio, los bienes y los hombres (Delgado, 2003, pág. 187).

Pese a que en el período helénico y del imperio romano, así como en la Edad Media, existen diversos pensadores a los cuales se les podría relacionar con el pensamiento geopolítico, daremos un salto de algunos siglos, hasta la Edad Moderna.

El siglo XV es fundamental en la evolución del pensamiento geopolítico, ya que según afirma John Agnew, allí surgió la “imaginación geopolítica moderna”, entendida esta como la visión o visualización del mundo y su funcionamiento geográfico; esta apareció concomitante con el surgimiento del capitalismo, del Estado moderno y por los grandes descubrimientos, lo que demandó de los europeos una aceptación de su nuevo rol y su inasistencia en liderar el mundo (Agnew, 1998, págs. 25, 211).

La imaginación geopolítica es uno de los elementos que definen la modernidad. Su rasgo más característico es la concepción del mundo como una sola entidad físico política [...] un logro de la imaginación imposible antes del encuentro de los europeos con el resto del mundo que comenzó a finales del siglo XV y principios del XVI (Agnew, 1998, pág. 37).

Jean Bodin, escribió las relaciones entre la tierra y el Estado, y fue el primero en abordar temas referentes a la soberanía. En sus estudios nos habla de leyes naturales de las cuales la humanidad no se puede sustraer, también bosquejó áreas geográficas que por su clima generan unas sociedades fisiológica y característicamente diferenciadas, estableciendo además una relación entre la geografía física y las posibilidades de defensa y expansión de las sociedades (Nogué Font & Vicente Rufi, 2001, pág. 31).

El barón de Montesquieu, estableció importantes aportes al pensamiento geopolítico al referirse a la incidencia del suelo en la personalidad de los pueblos, así como a su formación política; este cronista y pensador francés de la Ilustración afirmaba: “La esterilidad de las tierras hace a los hombres industriuosos, sobrios, acomodados para el trabajo, animosos y propios para la guerra; y es por lo tanto necesario que se procuren con ella lo que les niega el terreno. La fertilidad de un país inspira fácilmente la molicie y cierto amor a la conservación de la vida. [...] Los habitantes de las islas son más amantes de la libertad que los pueblos del continente” (Montesquieu, 1845, pág. 342).

Carl Ritter y Alexander von Humboldt son considerados como los “padres de la geografía moderna universal” ya que sus ideas tuvieron gran influencia en los primeros geopolíticos europeos. Sobre la base de la teoría evolucionista de Charles Darwin, llegó a proponer las relaciones que existían entre el ambiente con el hombre, las culturas y las civilizaciones; planteó también un sistema jerarquizado de regionalización del mundo y advirtió el cambio del eje de liderazgo mundial, de Europa a América (Azevedo de Araujo, 1983, p. 81).

Friedrich Ratzel, el precursor fundamental del pensamiento geopolítico.

El pensamiento determinista tiene en Ratzel (1844- 1904), geógrafo y antropólogo alemán, a uno de sus personajes más relevantes y decisivos; sus ideas fueron la base para las posteriores teorías geopolíticas y sobre todo, para su caracterización como ciencia. Según M. García de Miranda, la obra de Ratzel fue “la primera obra verdaderamente científica en este campo y una de las altas cumbres que el pensamiento y la universalidad alemana ha ofrecido a la historia” (Delgado, 2003, pág. 194).

Entre sus postulados claves se pueden destacar la concepción del Estado como organismo vivo, la relación espacio-poder y la concepción del espacio vital, llegando a formular sus célebres leyes generales de desarrollo de los Estados.

Ratzel es el pensador más visible de la geografía política y muchos le consideran como el verdadero precursor de la geopolítica; afirmaba que el Estado no es un objeto estable e inmutable y que quienes sostienen esto caen en una concepción dogmática y estéril; que ante todo, el Estado tiene una naturaleza orgánica y que:

Cada transformación espacial tiene consecuencias inevitables en todas las áreas vecinas y su transmisión de un área a otra es una de las motivaciones más potentes para el desarrollo histórico. Dentro de este “motivo espacial” hay dos tendencias: ‘agrandamiento’ y ‘reproducción’, operando ambas continuamente como inducción al movimiento (Ratzel, 2011, pág. 138).

Para Ratzel el Estado es considerado como “un organismo territorial que se asemeja a otros organismos; al igual que los seres vivientes nace, crece y muere” (Rosales Ariza, 2005, pág. 20). El impulso que Friedrich Ratzel dio al nacimiento de la geopolítica fue fundamental para que se desarrolle como ciencia.

A continuación se presentan las siete leyes generales para el crecimiento espacial de los Estados, las mismas que Ratzel elaboró sobre la base de un detenido análisis histórico, geográfico y político.

Tabla 3. Leyes de Ratzel sobre el crecimiento espacial de los Estados.

Leyes de Ratzel sobre el crecimiento espacial de los Estados	El tamaño del Estado aumenta con su nivel de cultura.
	El crecimiento de los Estados es consecuencia de otras manifestaciones del crecimiento de los pueblos, que han de preceder necesariamente al crecimiento estatal.
	El crecimiento del Estado pasa por la anexión de miembros menores al agregado inicial. Simultáneamente la relación entre la población y su tierra se estrecha continuamente.
	La frontera es el órgano periférico del Estado, el portador de su crecimiento así como su fortaleza, y participa en todas las transformaciones del organismo del Estado.
	En su crecimiento, el Estado lucha por alcanzar posiciones valiosas desde el punto de vista político.
	El primer estímulo al crecimiento espacial de los Estados procede del exterior.
	La tendencia general hacia la integración y nivelación espaciales reproduce el crecimiento de Estado a Estado y lo incrementa incesantemente.

Fuente: adaptado de Ratzel, F. 2011

Tabla 4: Ciclo vital del Estado y leyes geopolíticas.

NACIMIENTO DEL ESTADO	
Un Estado se forma por detrimento de Estado antiguo.	Ejemplos históricos
Por creación de núcleos vitales fuera del territorio propio.	Inglaterra en América del Norte - España en Latinoamérica Las colonias se convierten en Estados independientes (siglo XIX)
La existencia de dos o más núcleos vitales inmediatos pueden producir fusión.	Las unificaciones alemana y conformación del Imperio Alemán (1871). La unificación y conformación del Reino de Italia (1870)
Un gran núcleo vital es disgregado por la fuerza.	Fin del Imperio Austro húngaro luego de la Primera Guerra Mundial (1919)
La potencia del núcleo vital es débil y permite la disgregación.	Disolución de la Gran Colombia en 1830
Un Estado nuevo se forma con elementos nuevos en territorios no ocupados o de cultura inferior a la de la nación que ocupa.	Nacimiento del Estado de Israel (1948)
Un núcleo vital en receso puede recibir un impulso exterior y volver a crear el Estado.	La accidentada historia de Polonia, entre los espacios de influencia alemán y ruso, ha determinado que algunas veces desaparezca como Estado y vuelva a aparecer.

DESARROLLO DEL ESTADO	
Ley del menor esfuerzo: se dirige hacia las líneas de menor resistencia física o demográfica del vecino.	Expansión del Brasil hacia el norte y el oeste.
Ley de la Oportunidad: se aprovecha el momento político favorable o una debilidad interna del Estado o de los Estados vecinos.	Invasión del Perú al Ecuador 1941 - 1942
Ley de los Espacios: Un pueblo con vitalidad grande tiende a ocupar nuevos espacios	Expansión de los Estados Unidos de Norteamérica

MUERTE DEL ESTADO	
Por desaparición del Heartland. Generalmente por efectos de la guerra.	Fin del Imperio Bizantino luego de la caída de Constantinopla (1453)
Por decadencia: Senectud o degradación del núcleo vital	Decadencia y fin del Imperio Otomano 1923
Por Integración de varios Heartland o núcleos vitales.	Reunificación alemana en 1990 (R.F.A. y R.D.A.)

Adaptado de Rosales, G (2005, pág.20)

El pensamiento geopolítico imperial

A continuación se abordarán las ideas y teorías geopolíticas en el período comprendido entre el aparecimiento formal de la misma y el fin de la Guerra Fría.

El período conocido como el “imperialismo moderno”, se inicia a partir del año 1880, cuando las potencias entran en conflicto por el reparto económico y político del mundo. Entre las raíces ideológicas de este período imperial, uno de los más importantes es el nacionalismo y esto se debe al éxito que tuvo a finales del siglo XIX la aplicación de la política de fuerzas, en especial en la formación de los nuevos Estados nacionales; esto conducía a que sea cada vez más aceptado el criterio de que “solo grandes naciones con voluntad de poder y capacitadas para la lucha por la existencia están predestinadas para ejercer la supremacía...” (Kinder, Hilgemann, & Hergt, 2007, pág. 111).

La geopolítica, como una forma de poder/conocimiento, nació en la era de la rivalidad imperialista entre los años 1870 a 1945, cuando imperios competidores se enfrentaron en numerosas guerras, dos de las cuales fueron guerras mundiales, [...] La estructura imperialista dominante fue el Imperio Británico [...] las otras “grandes” potencias imperiales fueron Rusia, Francia, Italia, EE.UU., Alemania y más tarde Japón (Ó Tuathail, 1998, pág. 15).

Rudolf Kjellen y el surgimiento formal de la geopolítica

R. Kjellen (1864 -1922), profesor y político sueco, fue seguidor y discípulo de Ratzel. En sus postulados definió al Estado como un organismo vivo, de carácter supraindividual y señaló además que:

El Estado no es un conglomerado accidental de vida humana que se mantiene unido por formulismo o medios legales, sino que está profundamente arraigado en realidades históricas y afectivas, crece orgánicamente, es una entidad del mismo tipo que el hombre individualmente considerado; [...] Los Estados están sujetos a la ley de crecimiento; los Estados vigorosos que cuentan con espacio limitado, obedecen al categórico imperativo de extender su espacio, ya sea por colonización, amalgamación o conquista (Borja E. , 1981, pág. 73).

En 1899, Kjellen presenta el nuevo vocablo **geopolítica** (*Geopolitic*); y, en el año 1916, durante la Primera Guerra Mundial, Kjellen publica su obra “El Estado como forma de vida” (*Staten som Lifsform*), la misma que fue muy popular entre los militares y políticos alemanes. En esta publicación se hace público el término geopolítica definida como “la influencia de los factores geográficos, en la más amplia acepción de la palabra, en el desarrollo político en la vida de los pueblos y Estados”.

La concepción geopolítica de Kjellen se sintetiza en la siguiente función: “Política= f (Geografía), en donde el término “política” es la variable dependiente, y se define en función de los factores geográficos del Estado” (Cuellar, 2012, pág. 62).

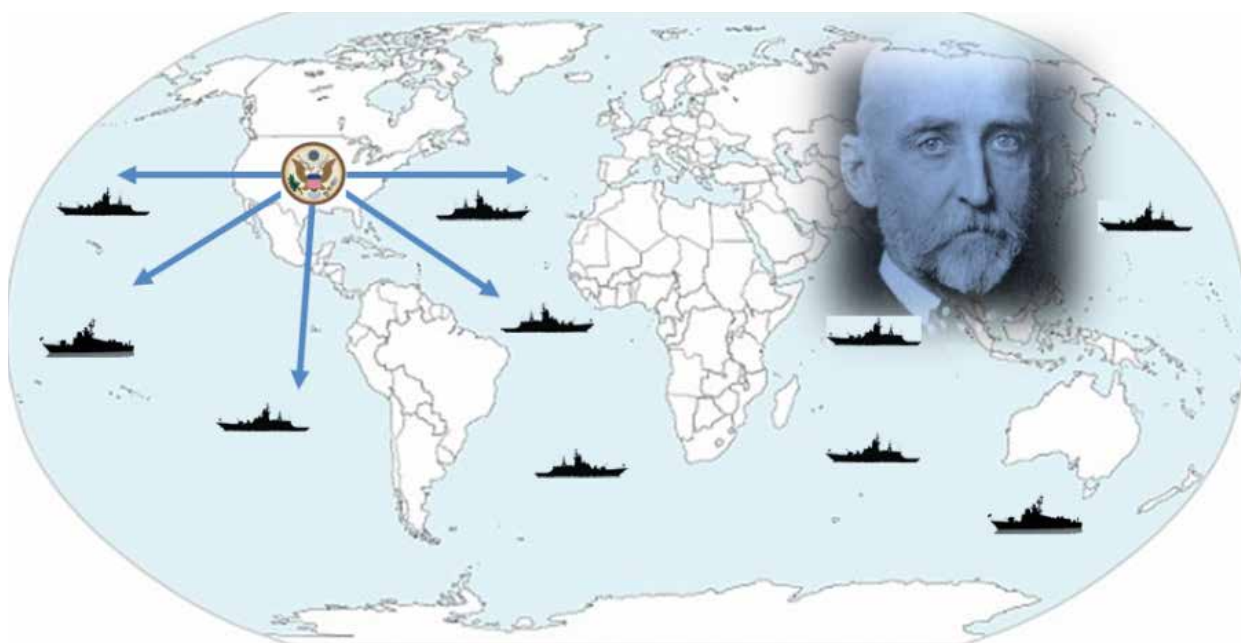
Alfred T. Mahan y la teoría del poder marítimo

El almirante Mahan (1840-1914) fue profesor del Colegio de Guerra Naval, historiador y estratega naval norteamericano y autor de numerosos libros. Su obra célebre fue: “La Influencia del Poder Naval en la Historia (1660-1783)”, la misma que fue publicada en el año 1890. Sus postulados fueron aceptados de inmediato.

Mahan sustentó su teoría sobre una base histórica, explicando las guerras y los períodos de dominio de las potencias, en especial Portugal e Inglaterra; estaba convencido de que el auge y la caída de los imperios estuvo relacionado con el control del mar.

El postulado central de Mahan se orienta a que el mar es un gran camino, una vasta extensión por la que el hombre puede trasladarse en todas direcciones y que estos caminos son las rutas comerciales. Establece que una flota de guerra se justifica cuando tiene que proteger a una flota mercante y a medida que estas flotas se van separando de sus propias costas, surge la necesidad de disponer de bases o puertos. Por tanto el poder naval comprende, además de la fuerza militar a flote, la flota mercante y el comercio (Mahan, 2013, págs. 305, 308).

Ilustración 4. La teoría del poder marítimo.



Adaptado de Castro B. (2005) y probaway.wordpress.com.

Además, construyó un escenario deseable para los Estados Unidos con la conformación de un respetable poder marítimo, para estar presente en todos los mares del mundo y con puntos de apoyo ubicados en todos los continentes, con el propósito de ser utilizados como bases de comercio y también como bases para su flota (Castro, 2005, p. 56).

Mahan plantea que las principales características que afectan al poder naval de las naciones, son las siguientes: 1. Situación geográfica. 2. Configuración física, incluyendo en ésta los productos naturales y el clima. 3. Extensión territorial. 4. Número de habitantes. 5. Carácter de estos habitantes. 6. Clase de gobierno incluyendo las instituciones nacionales (Mahan, 2013, pág. 308).

Al evidenciar una profunda visión geopolítica basada en la comprensión del impacto de la geografía en la historia, tenía la convicción de que los EE.UU. debían ser el sucesor geopolítico del imperio británico. Mahan afirmaba que EE.UU., al igual que Gran Bretaña, era geopolíticamente una isla situada frente a la masa continental eurasiática; su seguridad podía verse amenazada por una potencia hostil o una alianza de poderes que obtuvieran un control político efectivo de los principales centros de poder de Eurasia. Creía que la predominante potencia marítima angloamericana era la clave para asegurar el pluralismo geopolítico de Eurasia (Sempa, 2014) .

Hartford Mackinder y la teoría del poder terrestre

Sir H. Mackinder (1861-1947) fue un político y geógrafo británico cuyas ideas aparecen cuando el imperio británico comenzaba a decaer. En su célebre conferencia sustentada en la Real Sociedad Geográfica, en Londres, el 25 de enero de 1904, pone en escena su teoría de la existencia de una región pivote de la política mundial, un gran espacio ruso asiático y de Europa Oriental que es el corazón del mundo (**heartland**) y es inaccesible por el mar, es un territorio con condiciones para una movilidad de poder militar y económico de gran alcance.

Rusia remplaza al imperio mongol. Su presión sobre Finlandia, Escandinavia, Polonia, Turquía, Persia, India y China remplaza a los ataques centrífugos de los hombres de la estepa. Ocupa en el mundo la misma posición estratégica central que ocupa Alemania en Europa. Puede atacar por todos lados, y puede también ser atacada por todos lados, excepto por el norte (Mackinder , 2010, pág. 316).

En esta ponencia que constituyó su tesis inicial, Mackinder identifica un gran “cinturón interior” que se encontraría fuera de la región pivote y donde se encontrarían Alemania, Austria, Turquía, India y China, y en un “cinturón exterior”, Inglaterra, Sudáfrica, Australia, EE.UU, Canadá y el Japón. Advertía también el peligro que supondría una alianza entre Rusia y Alemania, lo que conllevaría a la construcción de un imperio de alcance mundial.

Con referencia a los EE.UU. lo ubicaba como una potencia oriental, no afectando directamente el equilibrio europeo y preveía que la construcción del canal de Panamá era importante para contar con recursos de los dos océanos.

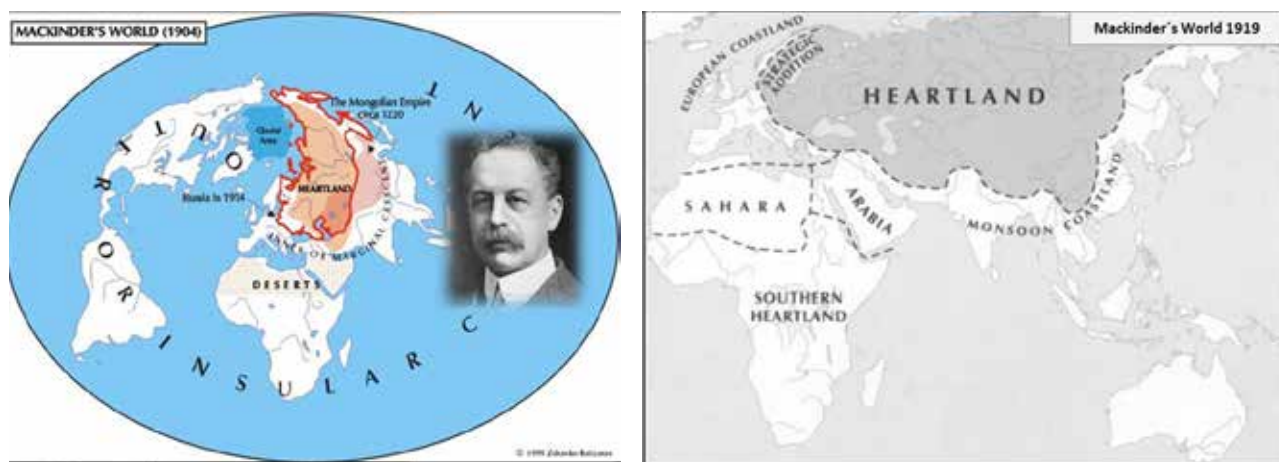
En lo concerniente a Sudamérica, afirmaba que puede tener una influencia decisiva en el sistema, pudiendo fortalecer la posición de EE.UU. pero con el peligro de que Alemania pudiera desafiar con éxito lo que establecía la doctrina Monroe² (Mackinder , 2010, págs. 317, 318).

Posteriormente esta teoría del poder continental fue revisada y perfeccionada cuando concluyó la Primera Guerra Mundial. Mackinder presentó su obra maestra, la misma que tiene algunas variaciones sobre la teoría original, especialmente la extensión de la zona pivote y la definición del *Heartland* o la tierra corazón, la misma que se encontraría en el centro de la “isla mundial”.

Su idea central parte de que: Quien domine Europa del este oriental dominará la tierra corazón (Heartland); quien domine la tierra corazón dominará la isla mundial (Eurasia) y quien domine la isla mundial dominará el mundo. (Mackinder H. , 1919, pág. 194). El mundo correría peligro cuando la “tierra corazón” sea dominada por Rusia y por

² La doctrina Monroe fue establecida por el Presidente de los EE.UU., James Monroe en el año 1823 y básicamente se refería a que el continente americano era de exclusividad para los EE.UU. y por tanto no permitirían injerencias de potencias extra continentales. Posteriormente el presidente norteamericano John Quincy Adams la sintetizó en “América para los americanos”.

Ilustración 5. La teoría del poder terrestre



La teoría del Poder Terrestre en 1904, la misma que tuvo su versión definitiva en 1919. Recuperado y adaptado de threeman.org Mackinders World (1904) y mackinderforum.org, Mackinder's World 1919.

ello había que contener su expansión. También consideró que Gran Bretaña -hasta entonces máxima expresión del poder marítimo- tenía una posición insular insuficiente ante la disputa del poder terrestre.

Mackinder asegura que es evidente que el *Heartland* es un hecho físico real dentro de la isla del mundo, así como la propia isla del mundo dentro del océano, aunque sus límites no están tan claramente definidos. Manifiesta su preocupación por que hasta hace cien años no había una base de poder humano suficiente para empezar a amenazar la libertad del mundo desde este corazón del mundo. En ese sentido, lo acordado por la Sociedad de Naciones, no sería garantía suficiente de que el *Heartland* no vuelva a ser el centro de una guerra mundial y por ello, para la seguridad futura de la humanidad, las garantías tienen que basarse también en realidades geográficas y económicas (Mackinder H. , 1996, pág. 80).

Karl Haushofer y la teoría de las panregiones

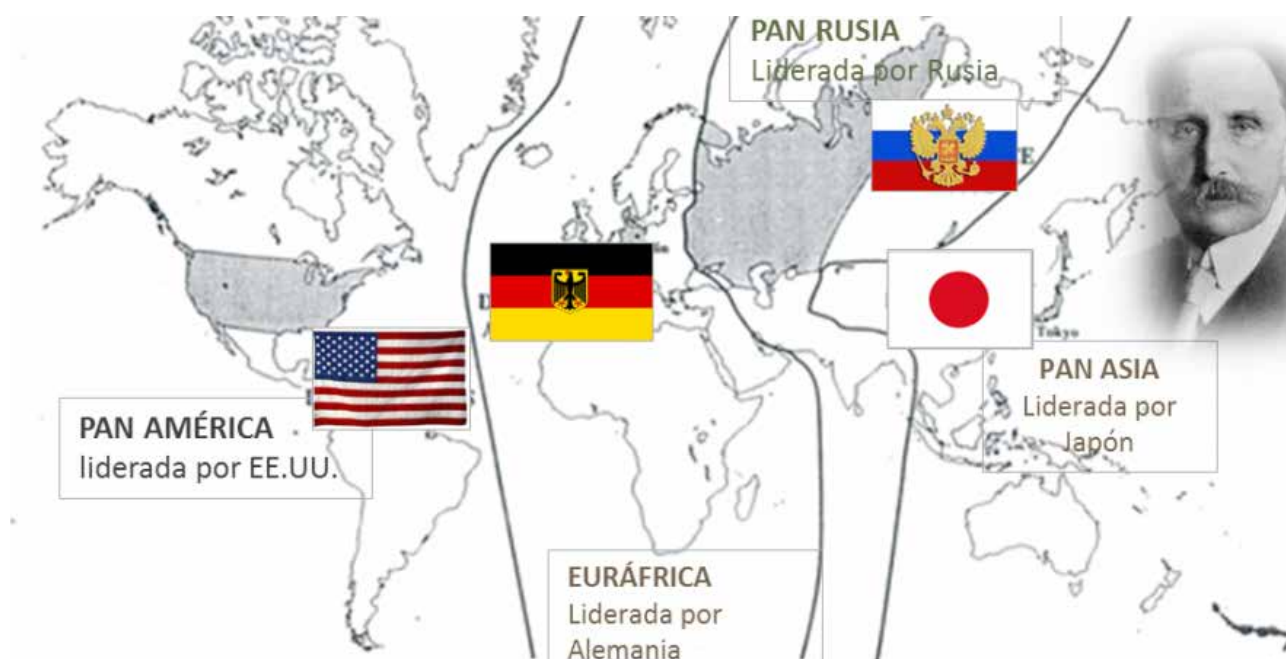
El mayor general Haushofer (1869–1946) lideró la Escuela de Múnich, conocida como la escuela geopolítica alemana, la misma que surge y se desarrolla en el período comprendido entre la Primera y Segunda Guerra Mundial; en 1924 ya era director de la

revista “Cuadernos de geopolítica”. Combatió en la Primera Guerra Mundial en donde luchó junto a Rudolf Hess y desde el combate de trincheras se inició una amistad que después significó la influencia de sus ideas en el Partido Nacional Socialista Alemán (nazismo). Fue también un seguidor de las ideas de Ratzel, Kjellen y Mackinder, alineadas por tanto en el determinismo geopolítico.

Haushofer atribuyó la derrota de la Primera Guerra Mundial a una falta de cultura geográfica, mientras que sus adversarios franceses y británicos, comprendieron bien la necesidad de conocer la geografía para gobernar con eficacia (Cairo, 2011, pág. 339). Sobre esto Haushofer señala que:

Nuestros estadistas en particular deben familiarizarse con todos aquellos aspectos de la política que puedan determinarse científicamente antes de pilotear el destino del Estado y la nación en las neblinas del futuro desconocido. [...] Por encima de todo, nuestros futuros líderes deben ser educados en el análisis geopolítico. Sólo esto les puede dar la necesaria visión realista del panorama mundial tal como se presenta cada día [...] (Haushofer, 2003, pág. 33).

Ilustración 6. Las panregiones de Haushofer



Karl Haushofer configuró un mundo futuro en panregiones. Adaptado de: policytensor.com. y newworldencyclopedia.org

Tabla 5. Fundamentos del pensamiento geopolítico de Haushofer.

Fundamentos del pensamiento geopolítico de Haushofer	El imperativo del espacio vital (<i>lebensraum</i>), entendido como el derecho de una nación a ampliar su espacio geográfico, buscando el desarrollo económico y cultural de su población. Por ello Haushofer enfatizaba que: "Cuanto más pequeño es el espacio vital de una nación, mayor es la necesidad de una política perspicaz para mantener lo poco que todavía puede llamarse suyo. Un pueblo debe saber lo que posee" (Haushofer, 2003, pág. 35). Para sobrevivir, el Estado alemán tendría que alcanzar un espacio vital y para lograrlo, Haushofer era favorable a que Alemania desarrolle una alianza con el poder central, la Unión Soviética; además debía alinearse con Japón y así crear un bloque continental-marítimo (Alemania – Rusia - Japón) contra los imperios marítimos globales de Francia y Gran Bretaña (Ó Tuathail, 1998, pág. 20).
	Las fronteras como expresiones de las condiciones que tiene un poder político en determinado momento no son permanentes, pueden variar; la única frontera más o menos estable es el mar y la aspiración de todo Estado es de contar con fronteras naturales.
	Los Estados deben tratar de llegar a una autosuficiencia económica, a lo que llamaba "autarquía", lo que equivale a elementos de una economía de defensa en preparación a guerras de agresión. "Nuestros líderes deben aprender a utilizar todas las herramientas disponibles para la lucha por la existencia de Alemania, una lucha cada vez más difícil debido a la incongruencia entre su producción de alimentos y la densidad de población" (Haushofer, 2003, pág. 35).
	Se establecen los fundamentos geográficos de la hegemonía mundial, en que el poder continental está llamado a prevalecer sobre el poder marítimo. Sobre la base de un análisis que podríamos considerar de naturaleza geoeconómica, Haushofer divide al mundo en cuatro panregiones, cada una de ellas constituida por un poderoso núcleo industrial y financiero que sería el Estado líder con países satélites (Delgado, La evolución del pensamiento geopolítico, 2003, págs. 199, 200).

Elaboración propia (2017)

El pensamiento de Haushofer contribuyó a activar las reivindicaciones territoriales de Alemania; incluso se le atribuye haber promovido el pacto de no agresión entre el II Reich alemán con la URSS en 1939³. Posteriormente estuvo en contra de romper este acuerdo y fue perseguido por la Gestapo⁴, la cual ejecutó a su hijo. En el juicio de Núremberg, dirigido a criminales de guerra, fue absuelto. Sin embargo se suicidó en 1946.

Haushofer, pese a sus ideales extremadamente radicales y contrarios a la paz y el equilibrio internacional, fue un adelantado a su tiempo y presentó concepciones en las cuales estaban ya impregnados principios de economía de defensa e inclusive perspectivas geoeconómicas; sin embargo, sus ideas fueron proscritas por mucho tiempo porque se las consideró como las causantes de la Segunda Guerra Mundial; así, la geopolítica fue considerada una ciencia maldita.

El pensamiento geopolítico en la Guerra Fría

Todavía no concluía la Segunda Guerra Mundial cuando los virtuales vencedores comenzaron a tener serias diferencias en el reparto del mundo, diferencias que se evidenciaron en la Conferencia de Yalta (Crimea) en febrero 1945. En esta conferencia se hicieron evidentes los dos actores fundamentales e imprescindibles en el nuevo orden mundial: los EE.UU., como líder occidental y, la Unión Soviética, al frente del socialismo real o comunismo.

Esta nueva realidad del escenario mundial se viabilizaba como producto de la destrucción en que quedaban sumidos los países europeos y de los del Asia oriental. Como aseveró Henry Kissinger “Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la capacidad psicológica y material de Europa para ordenar el mundo casi se había esfumado [...] la economía de todos y cada uno de los países era un desastre.” (Kissinger, 2016, pág. 95). Eran momentos en que los EE.UU. y la Unión Soviética aprovecharon su condición victoriosa

³ El 23 de agosto de 1939 Alemania liderada por Adolfo Hitler y la URSS liderada por José Stalin, firmaron en Moscú un pacto de no agresión, el mismo que incorporaba cláusulas secretas referentes a la repartición de áreas de influencia en el norte de Europa.

⁴ Policía secreta oficial de la Alemania nazi que tenía como objetivo investigar y combatir las acciones “peligrosas” para el Estado. Establecida en 1933 y disuelta en 1945 por orden del general Eisenhower.

y asumían su nuevo rol en el mundo, favorecidas por los instrumentos internacionales que ellos mismo crearon.

En Yalta se planificó el reparto del mundo. En Potsdam, cinco meses después, se consumó. Y en San Francisco se solemnizó, con la creación de la Organización de Naciones Unidas (ONU) a medida: con un Consejo de Seguridad, para hacer inoperante a la Asamblea General, y con el derecho a veto para controlar al Consejo (Fernández- Xesta, 2014).

Los pensadores que influyeron⁵ de manera evidente y decisiva en este período fueron Nicholas Spykman, Alexander de Seversky y Saul Cohen con su postulado de la Jerarquía de los Espacios Terrestres.

Nicholas Spykman y la transición del poder terrestre

El más relevante geopolítico norteamericano del siglo XX fue Nicholas Spykman (1893-1946), padre de la escuela geopolítica norteamericana y profesor de la universidad de Yale; sus principales obras fueron: *America's Strategy in World Politics. The United States and the Balance of Power* (1942) y *The Geography of the Peace* (1944). Estas publicaciones serían la base fundamental del pensamiento estratégico de los EE.UU., durante la segunda mitad del siglo XX, e incluso de los inicios del presente siglo (Fiori, 2007).

Si bien es verdad que Spykman construyó su teoría en la época de la geopolítica imperial, sus ideas centrales configuraron el escenario geopolítico de la Guerra Fría.

Spykman esbozó el marco geopolítico mundial en el que ubica los siguientes componentes (Sempa F. T., 2006):

- Dos grandes masas de tierra: Eurasia y América del Norte
- Tres grandes islas: América del Sur, África y Australia; Cinco espacios marítimos principales: el mar del polo sur, mar del polo norte, el Índico, Pacífico y Atlántico.
- Cuatro “esferas” del poder mundial, con el ejercicio del dominio desde diferentes centros: las Américas desde EE.UU., el lejano Oriente desde Japón, el corazón de Eurasia desde Moscú, y el Atlántico oriental, así como el Océano Índico desde Europa.

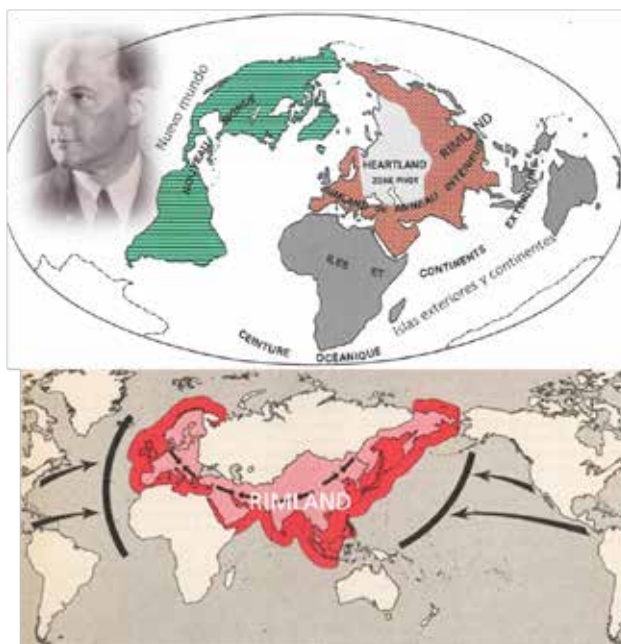
⁵ Otro de los personajes influyentes fue George Kennan; sin embargo en este estudio no ha sido incluido debido a que sus postulados se inscriben en el campo geoestratégico.

Spykman enfatizaba el carácter anárquico de la política mundial, debido a la lucha por el poder, por la propia sobrevivencia y también por la ausencia de un liderazgo mundial; por tanto, el fin primordial debía ser un equilibrio de poder. Planteaba la necesidad de que EE.UU. desarrolle una gran estrategia para la guerra y la paz, sobre la base en las implicaciones de su privilegiada ubicación geográfica en el mundo como potencia dominante del hemisferio occidental.

Para el equilibrio mundial, según consideraba Spykman, era decisiva la configuración de una alianza estratégica de EE.UU. y Gran Bretaña, para dirigir al mundo de la posguerra. Así también defendió la necesidad de que EE.UU. reconstruya y proteja a Japón y Alemania, para facilitar la contención de la Unión Soviética y de China (como amenaza futura), respectivamente (Fiori, 2007).

La teoría planteada por Spykman también tuvo importantes repercusiones para Latinoamérica y de alguna manera permite entender la política de los EE.UU. hacia esta región. Uno de esos aspectos es la radical separación entre la América anglosajona y la latina; en ese sentido expresa lo siguiente:

Ilustración 7. Spykman y la teoría del Rimland



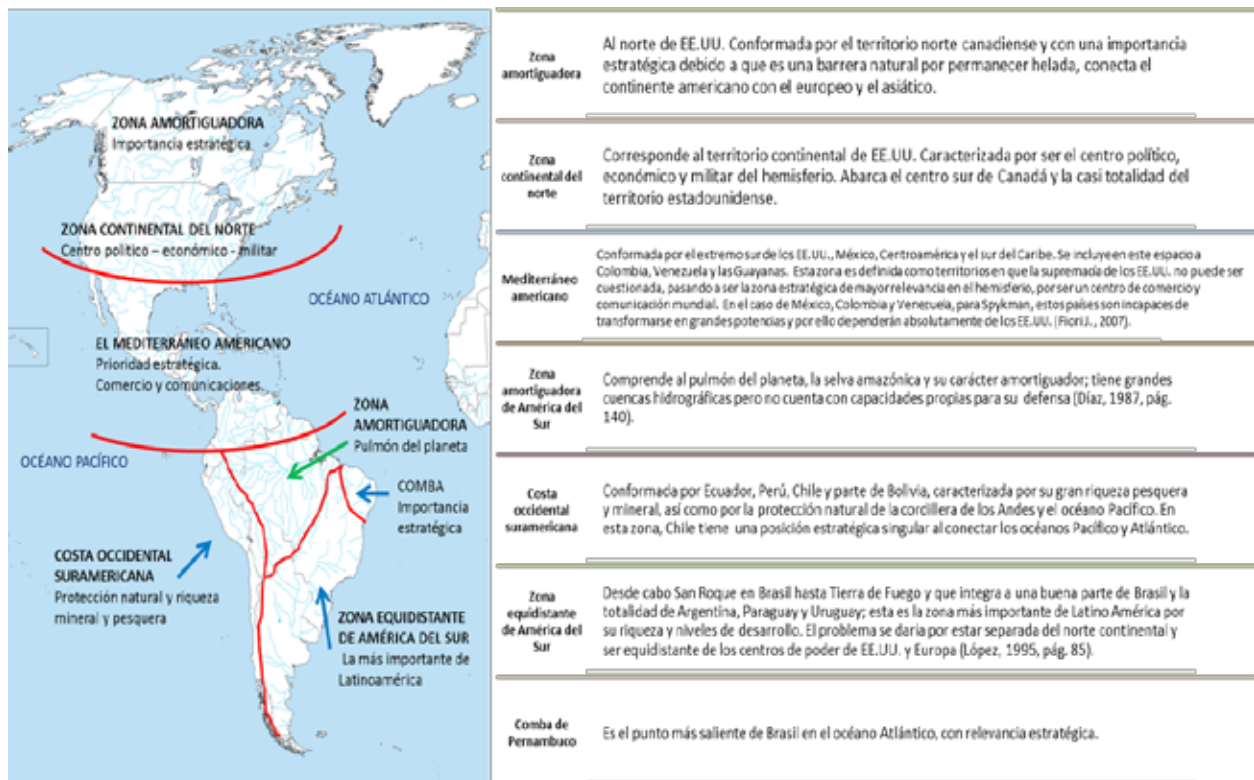
El Rimland como espacio de contención de Heartland. Adaptado de geopoliticsdefined.wordpress.com y keywordpicture.com y Chaliand, Gérard e Rageau – Atlas Strategique

Si bien Canadá es en muchos sentidos una extensión en el norte del tipo de sociedad que se encuentra en los EE.UU., las tierras debajo del río Grande representan un mundo diferente, el mundo de América Latina. Tal vez sea poco común que las partes inglesas y latinas del continente se llamen igualmente América, evocando inconscientemente una similitud que no existe (Spykman, 2008, pág. 46).

Spykman divide geopolíticamente al hemisferio Occidental (continente americano) en seis zonas de valor (López, 1995, pág. 85), sobre la base de los intereses geopolíticos y geoestratégicos de los EE.UU.

En su papel hegemónico en el hemisferio Occidental, los EE.UU., según el parecer de Spykman, debían preocuparse de la relativa independencia o autonomía que poseían los países del sur continental, alejados de Norteamérica y por su potencial humano y de recursos económicos. Así, Argentina, Brasil y Chile, a los cuales los califica como ABC, disfrutaban de una relativa independencia del centro de poder norteamericano y esto podría comprometer la

Ilustración 8. División geopolítica del hemisferio Occidental



Mapa adaptado de (Díaz, 1987, pág. 89) mapa de <https://www.alternatehistory.com> y tabla de elaboración propia en base a la información recuperada de (López, 1995, pág.84)

hegemonía hemisférica, ya sea por la unión de estos países o por influencias de fuera del hemisferio y en ese caso la respuesta deberá ser la guerra (Spykman, 2008, págs. 62, 64).

Los postulados de Spykman marcaron los escenarios geopolíticos y geoestratégicos de posguerra y por tanto de la Guerra Fría, en especial por la confrontación ideológica que se dio entre los dos colosos del mundo bipolar: Estados Unidos y la Unión Soviética, con sus respectivos aliados.

Esto tuvo plena vigencia en momentos en los cuales la superpotencia soviética inició su expansión hacia el Rimland, lo que determinó que EE.UU., en aplicación a la teoría geopolítica de Spykman, desarrolle posteriormente la geoestrategia de contención.

Tabla 6. Principales postulados de Nicholas Spykman. Elaboración propia (2017)

Principales postulados de Nicholas Spykman	La región clave de la política mundial no era el "corazón", ya que existe una masa terrestre que lo rodea; este espacio eurasiático se denominó "Rimland", allí está la mayor parte de la población humana y está conectado por tierra y mar. Se ubica entre el Heartland y los mares marginales, funcionando como una gran zona de amortiguamiento del conflicto entre el poder del mar y el poder de la tierra (Sempa F. T., 2006)
	Quien controla el Rimland rige a Eurasia y el que rige a Eurasia controla los destinos del mundo. La principal amenaza para el equilibrio de poder global sería en el momento en que una sola potencia o coalición de potencias dominen el Rimland.
	Las naciones que renuncien a la lucha por el poder dejarán de ejercer influencia en las relaciones internacionales. No se podía continuar con una política internacional aislacionista y se favorecía una política intervencionista. Así los EE.UU. pudieron asumir su nueva condición hegemónica. Doctrina practicada por EE.UU. para no intervenir en asuntos externos que no fueran una amenaza real para su país.
	La geopolítica pasa a ser la base fundamental para articular la política de seguridad de una nación.

Alexander Seversky y la teoría del poder aéreo

La teoría del poder aéreo tiene sus insignes representantes en el norteamericano Alexander Seversky y el general francés Giulio Douhet, quienes interpretaron a la aviación como un medio para ejercer el poder en el mundo, constituyéndose en el mayor avance tecnológico militar de inicios del siglo XX.

Alexander Seversky, (1894-1947) norteamericano de origen ruso combatió en la Primera Guerra Mundial y emigró a los EE.UU., luego de la revolución Rusa de 1917; era un notable piloto y también ingeniero aeronáutico, a lo que más tarde sumó cualidades de estrategia y geopolítico.

Su teoría fue presentada en los inicios de la Guerra Fría, cuando los Estados Unidos y la Unión Soviética se disputaban el poder del mundo. Seversky advertía que si bien existía entre las dos superpotencias un cierto equilibrio naval y terrestre, esto no sucedía en lo aéreo, ya que los soviéticos habían dotado a su aviación estratégica con bombarderos Tupolev de las series Tu-26 y Tu-2, con capacidad suficiente para alcanzar objetivos en territorio continental norteamericano; esta circunstan-

Ilustración 9. La teoría del poder aéreo.

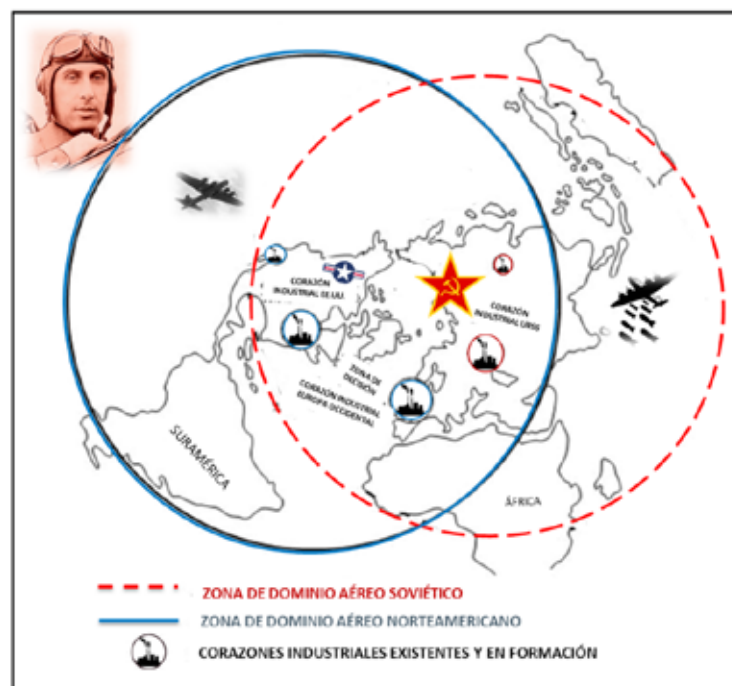


Imagen adaptada de Frade, 1969, pág. 142

cia alarmó a los políticos y estrategias estadounidenses (Ortega, 2010, pág. 106).

Seversky fue, como todo personaje con pensamiento geopolítico, un adelantado a su tiempo: pronosticó entre otros temas, los vuelos alrededor del mundo sin escalas, los misiles dirigidos de largo alcance, etc.

En la Guerra Fría, el auge del poderío aéreo estratégico americano fue un reflejo de muchas de las opiniones de Seversky. El bombardeo estratégico -tanto de aviones como de misiles- reemplazó el tradicional énfasis en las fuerzas terrestres y navales como defensores de la nación (Chun, *Aerospace Power in the Twenty-First Century: a Basic Primer*, 2001, pág. 66).

Tabla 7. Principales postulados de Seversky.

Principales postulados de Seversky	El poder de una nación será medido por el poder aéreo disponible; quien domine el aire, ejerciendo la supremacía aérea, dominará el mundo.
	A partir de la mitad del siglo XX, esto es la década de los años 50, ya no es relevante la superioridad naval o terrestre; la aviación está en condiciones de alcanzar cualquier objetivo.
	El poder aéreo permite romper cualquier tipo de cerco terrestre o bloqueo naval.
	A partir de una proyección azimutal centrada en el polo norte dividió al mundo en tres zonas aéreas:
	* Zona aérea norteamericana: con el eje en su centro industrial de Chicago y como reserva a toda América. * Zona aérea soviética con su eje en el centro industrial de Siberia y con África como reserva y China como su zona de influencia. * Zona de decisión aérea correspondiente al espacio de intersección de las dos zonas anteriores y que se situaba en los espacios industriales que las dos superpotencias tenían en esa época; en esta zona se decidiría la supremacía aérea.

Elaboración propia (2017)

Saul B. Cohen y la jerarquía de los espacios terrestres

El profesor Saul B. Cohen (1921 -2010) geógrafo norteamericano, representa el pensamiento geopolítico de finales de la Guerra Fría y presenta una visión geoestratégica del mundo bipolar en las décadas de los años 60 y 70, desarrollando una teoría de equilibrio geopolítico conocida como la teoría de la Jerarquía de los Espacios del Globo Terrestre.

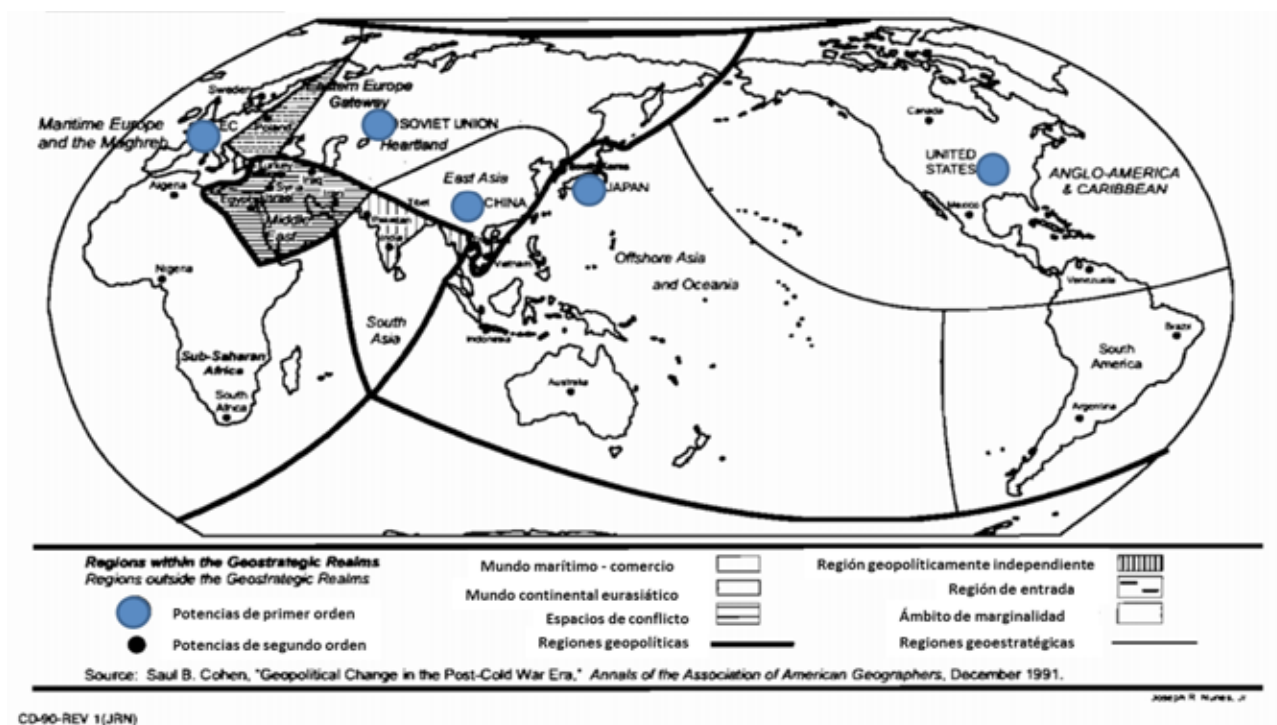
Su obra fundamental es “Geografía y política en un mundo dividido”, en la que pone en escena el pensamiento geopolítico norteamericano para el dominio del mundo.

Tabla 8. Aspectos centrales de la jerarquía de los espacios del globo terrestre.

Principales postulados de Cohen	Las divisiones políticas son cada día más confusas y “los propósitos de las unidades políticas se extienden desde lo estratégico hasta lo económico e ideológico, constituyéndose en un factor decisivo de la remodelación del mapa político la innovación tecnológica y el fermento ideológico” (Toledano, 1998, pág. 45).
	El equilibrio geopolítico se sostiene en una estructura jerárquica de carácter espacial constituida por cuatro niveles y cada uno de ellos con una dimensión espacial (Portillo, 2004, pág. 293). (Ver ilustración No. 10).
	En el primer nivel se ubican las dos únicas regiones geoestratégicas de importancia mundial: el mundo marítimo que depende del comercio y el mundo continental eurasiático. Son grandes con características físicas y perspectivas culturales así como estratégicas; están en condiciones de incidir sobre todo lo que esté en su alcance estratégico-militar (Owens, 1999, pág. 70).
	En el segundo nivel se ubican seis regiones geopolíticas; cuatro corresponden al ámbito geoestratégico marítimo (Anglo-América y el Caribe, Europa Marítima y el Magreb, Asia Marítima y Oceanía, América del Sur y África Sub-sahariana); y dos se ubican en el ámbito continental eurasiático (el centro de Rusia y el este de Asia).
	En un tercer nivel están tres regiones geopolíticas con una característica especial: Asia del Sur como región independiente, el Medio Oriente como zona de conflicto y una porción de Europa Central y del Este que está emergiendo como una zona de transición.
	En el mundo existen los “Cinturones de Quiebra”, que son grandes regiones situadas estratégicamente, ocupadas por Estados conflictivos y con intereses opuestos a los de las grandes potencias, como por ejemplo Oriente medio, Sudeste de Asia y Sudamérica (Toledano, 1998, pág. 50).

Elaboración propia (2017)

Ilustración 10. El mundo según Cohen.



Adaptado de Owens, 1999, pág. 71

El pensamiento geopolítico en la Posguerra Fría

Pocas ocasiones la humanidad ha vivido momentos dramáticos que no solo derrumbaron imperios, sino que en poco tiempo transformaron la geopolítica mundial; estos hechos no habían sido previstos.

El 9 de noviembre de 1989 el mundo observaba incrédulo como el Muro de Berlín era derrumbado por multitudes eufóricas y en un año más, en 1990 se unificaba nuevamente Alemania, lo que cambiaba ya todas las previsiones estratégicas y el escenario geopolítico. “La unificación alemana alteró el equilibrio de Europa, ningún arreglo constitucional podía cambiar la realidad de que Alemania volvía a ser, una vez más, el Estado europeo más fuerte” (Kissinger, 2016, pág. 99).

Un año después, a finales de 1991 se desintegraba el Estado más grande del mundo y a su vez la superpotencia que rivalizaba con los Estados Unidos por el dominio del mundo, la Unión Soviética.

Como señalaba Zbigniew Brzezinski, el colapso de la Unión Soviética produjo una “confusión geopolítica de dimensiones monumentales”; la causa para la desaparición de la Unión Soviética no fue por una derrota militar, sino por las presiones sociales y económicas, además de contradicciones ideológicas que tornaron a su sistema político más rígido y a su economía en menos competitiva (Brzezinski, 1998, págs. 18,19,96). Por ello Vladimir Putin actual presidente de Rusia resumió esto en una expresión: “fue la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX” (RTVE/EFE, 2016).

Finalmente, para culminar estos cuatro años claves a los cuales muchos pensadores consideran como los inicios de la posmodernidad y otros de la era posindustrial o de la era del conocimiento, en 1992 se firmaba el tratado de Maastricht que ampliaba a la Comunidad Europea hasta convertirse en Unión Europea.

Ilustración 11. Eventos que transformaron la geopolítica mundial a finales del siglo XX.

La caída del Muro de Berlín (1989), la unificación alemana (1990), el fin de la URSS (1991) y el tratado de la Unión Europea o de Maastricht (1992) cambiaron la estructura geopolítica del mundo.



Fotografías de <https://media2.wnyc.org>, <http://www.kas.de>, <http://cdn.theatlantic.com> y <http://uknowledge.uky.edu>, respectivamente.

Estos eventos generaron modificaciones geopolíticas y geoestratégicas inmediatas; el mundo de las relaciones internacionales estaba conmovido y aparecieron nuevos paradigmas, nuevos imperativos.

En este contexto aparecen pensadores que trataban de explicar lo que había sucedido y sobre todo pensar en escenarios que nos permitan vislumbrar las nuevas dinámicas del poder y del orden mundial.

Para efectos de este estudio nos centraremos en tres teorías y doctrinas: la teoría del “Choque de Civilizaciones”, el “Gran Tablero del Poder Mundial” y lo relacionado a la “Geopolítica Crítica”.

Samuel P. Huntington⁶ y el choque de civilizaciones

En el año 1993, la revista *Foreign Affairs* publicó el artículo «*The Clash of Civilizations?*» (¿El choque de civilizaciones?), escrito por Samuel Huntington. Este artículo causó inmediatamente un revuelo mundial, no solo en el ámbito académico, sino en el mundo de las relaciones internacionales y por tanto de la geopolítica. Los propios editores de la revista afirmaron que dicho artículo provocó el mayor debate desde la década de los años cuarenta. Ese gran debate y discusión surgió cuando el autor afirmó que “la dimensión fundamental y más peligrosa de la política global que está surgiendo, sería el conflicto entre grupos de civilizaciones diferentes” (Huntington , 1997, pág. 10).

La principal hipótesis en que se basa Huntington establece que:

La fuente de conflicto en un nuevo mundo no será fundamentalmente ideológica ni económica. El carácter tanto de las grandes divisiones de la humanidad como de la fuente dominante de conflicto será cultural [...] en los principales conflictos políticos internacionales se enfrentarán naciones o grupos de civilizaciones distintas; el choque de civilizaciones dominará la política mundial (Huntington, 1993, pág. 22).

La teoría del Choque de Civilizaciones tiene como postulados centrales los siguientes (Huntington, 1997):

⁶ (1927 – 2008), experto en Ciencias Políticas e integrante del Consejo de Seguridad Nacional de EE.UU.

Tabla 9. Postulados de Huntington.

Postulados de Huntington	En la Posguerra Fría, la política global se ha vuelto multipolar y multicivilizacional. El poder se está desplazando de Occidente, donde ha estado muchos siglos, a las civilizaciones no occidentales.
	Occidente seguirá siendo en los próximos años la civilización más poderosa. Sin embargo, su poder está declinando con respecto al de otras civilizaciones. Los tres bloques que dominaron el período de la Guerra Fría, no son actualmente los más importantes sino más bien las siete u ocho principales civilizaciones.
	Occidente busca afirmar sus valores y defender sus intereses. Otras sociedades intentan emular su desarrollo y unirse a él; en cambio las sociedades chinas e islámicas, intentan proyectar su propio poder económico y militar, para resistir y constituir un contrapeso.
	Los Estados-nación siguen siendo los actores principales en los asuntos mundiales. Su conducta ya no está únicamente orientada al poder y riqueza, actualmente se guían también por aspectos culturales.
	En el mundo la Posguerra Fría es un mundo con siete u ocho grandes civilizaciones. Las coincidencias y diferencias culturales configuran los intereses, antagonismos y asociaciones de los Estados.
	En la Guerra Fría, los países se relacionaban con las dos superpotencias como aliados, satélites, clientes, neutrales, no alineados. En el mundo de Posguerra Fría, los países se relacionan con las civilizaciones como Estados miembro, Estados centrales, países aislados, países escindidos, países desgarrados.
	Los conflictos de línea de fractura se producen entre Estados vecinos, pertenecientes a civilizaciones diferentes, entre grupos de diferentes civilizaciones dentro de un Estado, y entre grupos que están intentando crear nuevos Estados a partir de las ruinas de otros viejos.
	Las guerras de línea de fractura pasan por procesos de intensificación, expansión, contención, interrupción y, raramente, resolución.
	Una guerra a escala planetaria en la que participen los Estados centrales de las principales civilizaciones del mundo es muy improbable, pero no imposible.

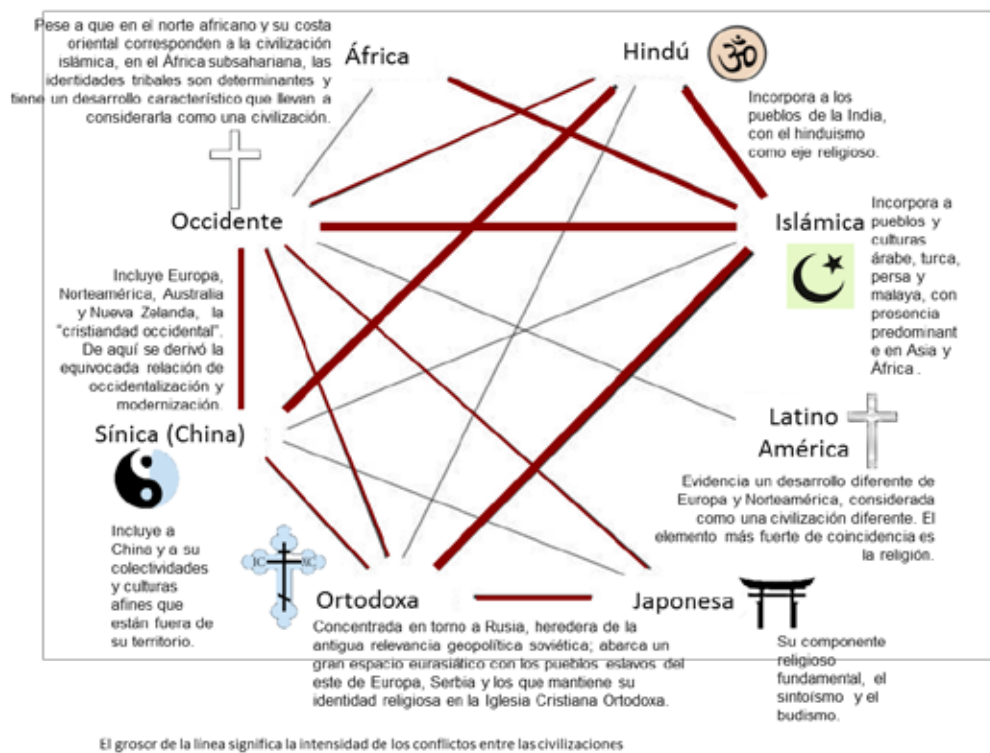
Elaboración propia (2017) en base a (Huntington, 1997).

Ilustración 12. Las civilizaciones según Huntington.



Adaptado de <https://www.cato-unbound.org>

Ilustración 13. Alineación emergente de las civilizaciones.



Adaptado de <http://archive.dhakatribune.com/>

Zbigniew Brzezinski⁷ y el gran tablero mundial

Dentro del pensamiento político norteamericano, caracterizado por definirse entre la corriente realista del Partido Republicano y la corriente idealista del Partido Demócrata, las ideas de Brzezinski pararon a ser una alternativa diferente, una “tercera vía” (Calvo, 2000, pág. 125).

Una vez concluida la Guerra Fría y al haber desaparecido la superpotencia rival -la URSS-, Brzezinski consideró que los EE.UU., como triunfador de este conflicto mundial pasaba a ejercer su poder en el mundo y su recompensa por esta victoria debía ser Eurasia. Es así como presenta los escenarios de la Posguerra Fría, tomando en cuenta las perspectivas geopolítica y geoestratégica que marcarían un nuevo orden y equilibrio mundial (tabla 10).

Para Brzezinski la meta política de los EE.UU. se orienta en dos direcciones: por una parte, debe asegurar en el futuro próximo su posición dominante y, por otra -y de forma simultánea-, crear un marco geopolítico para absorber las presiones y choques que se darán ante los cambios sociopolíticos (Brzezinski, 1998, pág. 217).

Ilustración 14. El tablero euroasiático de Brzezinski.



Elaboración propia a partir de (Brzezinski, 1998, págs. 44,48,49).

Mapa tomado de: <http://i.imgur.com/eUruhuD.png>

⁷ (1928-1917) profesor y geopolítico norteamericano.

Tabla 10. Principales postulados de Brzezinsky.

Principales postulados de Brzezinski

El escenario geopolítico estará marcado por algunas precisiones como la que EE.UU. es la única superpotencia global; hay además pocas posibilidades de que ese liderazgo sea amenazado por otra superpotencia y Eurasia es el principal campo de juego del planeta que, por primera vez en la historia, está dominado por una potencia no eurasiática.

Ningún Estado-nación del mundo puede rivalizar con EE.UU. Por su influencia global decisiva, definida ésta por las cuatro dimensiones claves del poder: militar, económica, tecnológica y cultural. No solo es la única superpotencia global, sino que probablemente podría ser la última. (Brzezinski, 1998, págs. 198,212).

Los EE.UU. son el árbitro actual de Eurasia y cualquier asunto importante en este continente debe ser solucionado con la participación norteamericana. En ese sentido la tarea prioritaria será evitar que algún Estado o combinación de Estados obtenga la capacidad de limitar su papel de árbitro o peor aún de expulsar a EE.UU. de Eurasia.

En lo geoestratégico, los EE.UU. están demasiado lejos de Eurasia como para convertirse en un poder dominante, pero son demasiado poderosos como para no estar comprometidos con esta región, en especial cuando se consideraba que Rusia no tiene la fortaleza para volver a ejercer su dominio (Brzezinski, 1998, pág. 153).

Para liderar el mundo de manera estable y duradera los EE.UU. deben tomar en cuenta a los jugadores geoestratégicos clave y a los pivotes geopolíticos en las diferentes regiones del planeta.

Un jugador geoestratégico es aquella potencia que tiene la capacidad e intencionalidad de actuar más allá de sus fronteras para hacer prevalecer o defender sus intereses. En cambio, un pivote geopolítico es un Estado que debido a su posición estratégica, en la geografía regional, tiene la atención de los jugadores geoestratégicos.

Los jugadores geoestratégicos claves son Rusia, Alemania, Francia, China y la India. Sobre China se advierte que es una potencia regional dominante, pero que tiene pocas posibilidades de convertirse en una superpotencia en el futuro cercano, pero que requerirá la mayor atención estratégica de EE.UU. En el caso de la India, tiene un papel pasivo en la geopolítica euroasiática y en cuanto a Japón y Gran Bretaña tendrían un papel importante pero de menor relevancia que las potencias mencionadas.

Los pivotes geopolíticos serían: Ucrania, Azerbaiyán, Corea, Turquía e Irán, Estados con una importancia regional y continental por su posición geográfica y sus recursos lo que les concede importancia estratégica, pero también vulnerabilidad ante los jugadores geoestratégicos

Elaboración propia en base a (Brzezinski, 1998)

Gearóid Ó Tuathail y la geopolítica crítica

Con las notables transformaciones producidos en el final de la Guerra Fría y en el cambio de milenio, la mayoría de ciencias y saberes, entre ellos la geopolítica, habrían de cambiar ya que se configuraban nuevas realidades, nuevos imperativos y también nuevos paradigmas.

G. O Tuathail (1962-), profesor irlandés, establece que la **geopolítica crítica** es una escuela de pensamiento opuesta a la geopolítica clásica por considerarla un conjunto de discursos, representaciones y prácticas, en lugar de una ciencia objetiva (Moncayo P. , 2014, pág. 13).

Este pensador afirma que en el nuevo orden mundial los geopolíticos compiten en tratar de delimitar una “nueva geopolítica” y al respecto existen algunas posiciones:

Algunos pensadores consideran que el fin de la Guerra Fría ha permitido la emergencia de un nuevo orden geopolítico en el que tienen papel estelar los asuntos geoeconómicos.

Para otros, la “nueva geopolítica” describe un mundo en que ya no dominan las luchas territoriales, sino por los problemas transnacionales emergentes como el terrorismo, la proliferación nuclear y el choque de civilizaciones.

Otra corriente considera que la relación de la política con la tierra es más importante que nunca, ante la degradación ambiental, el agotamiento de los recursos, la contaminación y el calentamiento global. Para los intelectuales ambientales y los responsables políticos, la “nueva geopolítica” no es la geoeconomía, sino la política ecológica o la ecopolítica (Ó Tuathail, 1998, pág. 2).

Ó. Tuathail considera que la geopolítica no es una forma objetiva y científica de conocimiento; se trata más bien de un hecho discursivo, del discurso y del poder/conocimiento, así como de la manera como los intelectuales, las instituciones y la ideología crean estructuras de poder dentro de los Estados.

Por tanto la geopolítica ha sido tratada erróneamente en el pasado, al tratar de atribuirle la descripción separada y objetiva de cómo el mundo “realmente es”.

Para Foucault, dondequiera que haya poder, también hay resistencia. Es dentro de los discursos de resistencia que los efectos de poder de los discursos geopolíticos son problematizados [...] Es imperativo considerar no sólo los discursos forjados por los poderosos, hegemónicos y privilegiados, sino también los contra hegemónicos de los marginados, ignorados y silenciados por los dominantes. Todos vivimos en grupos de poder, conocimiento y experiencia (Ó Tuathail, 1998, pág. 11)

El general Paco Moncayo resume los postulados principales que presentan los geopolíticos críticos en cinco argumentos (Moncayo P. , 2016, págs. 226,227):

1. La geopolítica debe ser entendida como las prácticas espaciales, tanto materiales como representaciones de gobernar en sí mismo
2. Se preocupa, con particular atención, en el trazado de fronteras territoriales y conceptuales que concibe al espacio interior seguro, frente al espacio exterior anárquico.
3. La geopolítica es una pluralidad y no una singularidad, pues se refieren al conjunto de prácticas representativas que son difundidas a través de las sociedades.
4. El estudio geopolítico no puede ser políticamente neutral.
5. La geopolítica crítica busca desarrollar una teoría más amplia, socio espacial y tecno territorial.

Los geopolíticos críticos consideran el uso de una tipología para comprender la producción del razonamiento geopolítico, la misma que se compone de tres perspectivas:

1. La **geopolítica práctica** que integra las narrativas, discursos políticos, y prácticas diplomáticas, determinando los distintos códigos geopolíticos que estructuran el sistema internacional.
2. La **geopolítica formal**, referida a las teorías geopolíticas, enfoques y doctrinas producidas por los “intelectuales de Estado”, *think tanks*, cuerpos académicos, universidades y,
3. La **geopolítica popular** que se refiere a expresiones de la cultura popular y que se difunden por medios de comunicación masiva (Preciado, 2010, pág. 71).

ESPACIO EN BLANCO

CAPÍTULO III



EL ESPACIO GEOPOLÍTICO

ESPACIO EN BLANCO

Nociones fundamentales

Uno de los elementos centrales y siempre presentes en el fenómeno geopolítico es el espacio; su caracterización está asociada directamente con el poder, los grupos humanos y por lo tanto con su historia.

Michel Foucault por ejemplo, considera que “el espacio es fundamental en toda forma de vida comunitaria; el espacio es fundamental en todo ejercicio de poder” (Foucault, 2015, pág. 9). Partiendo de esta premisa del más importante filósofo de la posmodernidad, a continuación se realizará algunas reflexiones y precisiones sobre el espacio geopolítico.

El conocimiento geopolítico de un Estado se desarrolla a través de la comprensión del espacio geopolítico y esto es importante integrarlo para los diferentes estudios y trabajos de análisis geopolítico.

José Felipe Marini, geopolítico argentino considera que el espacio geopolítico es un área en la cual actúan la mayoría de factores geográficos, en especial los relacionados con la geografía física,

Ilustración 15: Componentes del espacio geopolítico.



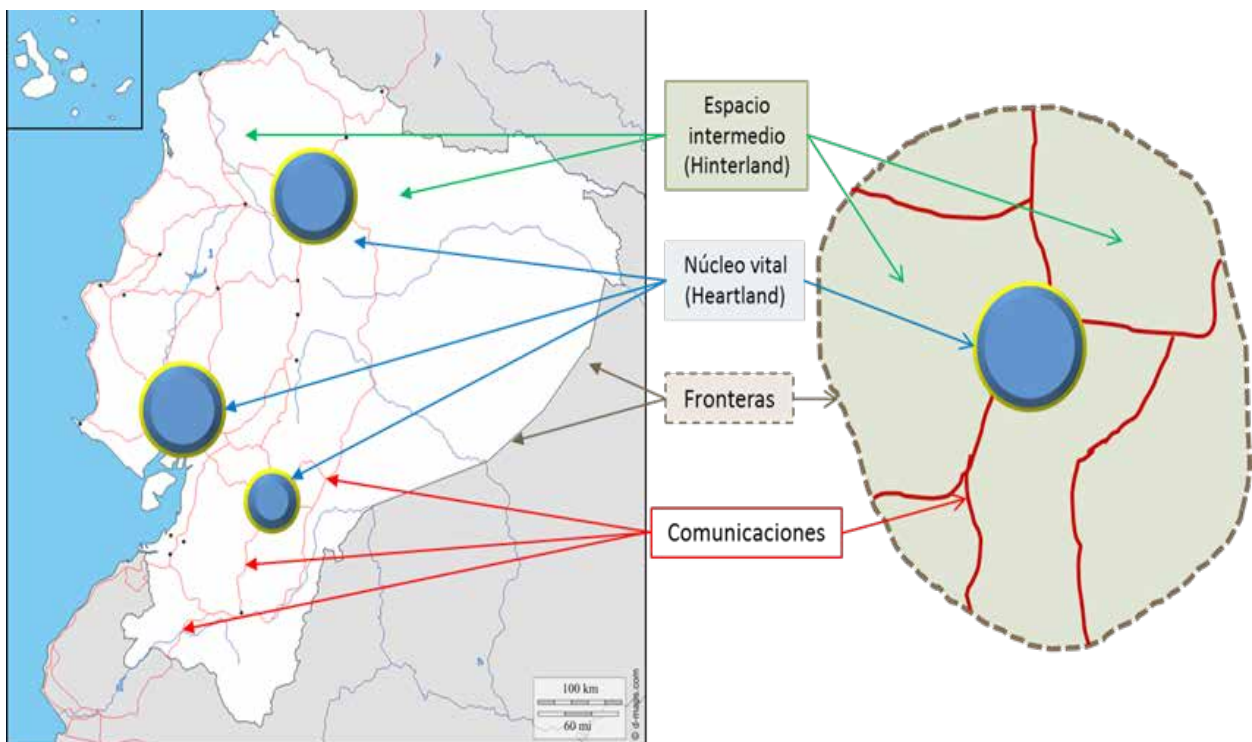
Elaboración propia (2017)

humana, económica y política; lo define como “el área geográfica en cuyo seno actúan recíprocamente los factores geográficos y políticos que conforman una situación geopolítica que se desea estudiar o resolver” (Marini, 1985, pág. 45).

Según el parecer del general Paco Moncayo, este espacio no se refiere únicamente a lo geográfico, ya que es una concepción política y por tanto será variable e inestable. En ese sentido define al espacio geopolítico como: “el espacio polidimensional –horizontal, vertical, y temporal– en que se desarrollan todas las actividades humanas. Es la suma del ambiente natural y el accionar político” (Moncayo P. , 2016, pág. 122).

El espacio geopolítico es la integración del espacio geográfico -conformado por los espacios físico y biogeográfico- y el espacio político - integrado por los espacios antropográfico, cultural, económico y de organización política.

Ilustración 16: La contextura geopolítica del Estado.



Elaboración propia (2017). En base a mapa recuperado de d-maps.com

Contextura geopolítica del Estado

El Estado, como entidad jurídico política fundamental tiene una configuración geopolítica que se presenta en cuatro componentes fundamentales: el núcleo geohistórico o Heartland, el espacio intermedio o Hinterland, las comunicaciones y las fronteras.

Núcleo geohistórico (Heartland)

Es el núcleo vital, el llamado corazón del Estado y que alberga generalmente a los principales organismos políticos; desde el Heartland se irradia la fuerza hacia la periferia; idealmente se localiza en el centro del espacio territorial y su poder es capaz de estimular el desarrollo del espacio intermedio, llegando hasta las fronteras y más allá de estas.

Algunos Estados tienen un solo núcleo vital, otros, como el caso del Ecuador, nacieron con más de un Heartland.

Espacio Intermedio (Hinterland)

Constituye el espacio de protección del núcleo vital y se encuentra entre el Heartland y las fronteras; este espacio de crecimiento comprende núcleos secundarios regionales y con su amplitud y riqueza asegura el desarrollo y bienestar de la población.

Comunicaciones

En una analogía del funcionamiento del cuerpo humano, las comunicaciones constituyen las venas y arterias del organismo; es la infraestructura que permite integrar los elementos del Estado y llevar los impulsos del Heartland a las fronteras e interconectar los centros secundarios con el núcleo vital. Son las carreteras, puertos, aeropuertos, satélites, internet y todo lo que genera comunicación entre la población al interior y exterior del territorio.

Fronteras

Son las líneas periféricas del Estado; su resistencia y fortaleza son directamente proporcionales al poder que tiene el núcleo vital.

El profesor brasileño Carlos de Meira Mattos, al referirse a la teoría de fronteras, manifiesta que son regiones geopolíticamente sensibles y constituyen el límite de la soberanía nacional; además es el espacio en el que confluyen intereses soberanos, valores y características culturales, actividades e intereses económicos, lo cual genera presiones que en determinado momento pueden llevar a situaciones de conflicto; así también, en su expansión o contracción incide la voluntad y el poder político de los Estados involucrados (De Meira Mattos, 2011, pp. 13,14).

Para Yves Lacoste “tanto la superficie de un Estado como el trazado de las fronteras que lo delimitan resultan de las relaciones de las fuerzas geopolíticas con los Estados vecinos” (Lacoste, 2009, pág. 9).

Para el profesor mexicano Juan Arriaga, el concepto de frontera tiene diferentes significados, en atención a consideraciones espaciales y temporales; en este sentido habría dos perspectivas: la frontera como espacio absoluto y como espacio socialmente construido. La idea de frontera como espacio absoluto data del siglo XIX y se identifica con las categorías de territorio, zona o región. La perspectiva de frontera como espacio socialmente construido surge desde 1970 y se identifica como un espacio cambiante cuyo concepto se construye a partir de prácticas sociales y que tiene tres perspectivas: como espacio socialmente construido, como espacio simbólico de la racionalidad moderna y como espacio poscolonial (Arriaga, 2012, págs. 71,73,85).

Las fronteras son clasificadas de acuerdo a diferentes criterios:

Por su naturaleza

- Naturales: cuando se apoyan en accidentes geográficos
- Artificiales: líneas imaginarias, con trazados geométricos

Por su permanencia

- En formación: se constituyeron previas a la formación de nuevos Estados nacionales
- Estables: con relativa permanencia
- De regresión: inestables, que fueron anteriormente fronteras de organizaciones estatales, que actualmente no existen o sufrieron modificaciones territoriales.

Por la ubicación geográfica:

- Terrestres
- Marítimas
- Mixtas
- Próximas: en el propio territorio
- Distantes: en áreas ultramar, al poseer colonias

Por criterios históricos culturales

- Étnicas
- Lingüísticas
- Religiosas

Por la situación de conflictividad

- De tensión: disputa de intereses políticos, económicos, estratégicos
- De influencia: controladas por potencias

Relaciones espaciales

Para el análisis geopolítico es imprescindible tener una clara comprensión de la situación del Estado en el contexto nacional e internacional, en su relación con los principales actores mundiales y regionales, en su ubicación y posicionamiento con relación a los centros del poder mundial, en relación con las líneas de comunicaciones, así como las posibilidades y capacidad nacional en cuanto a riqueza, comunicaciones, recursos, infraestructura. Junto con la anterior es importante tener una clara conciencia de las variables que configuran el escenario geográfico y que inciden en el desarrollo y seguridad de los pueblos.

En lo referente a las relaciones espaciales se tomará especial atención a la posición, situación, condición geográfica y forma del Estado.

Posición geográfica,

El estudio de las relaciones espaciales debe iniciar necesariamente por el conocimiento de la posición geográfica de un Estado y esto tiene que ver con su localización en el globo terrestre y los efectos políticos que esto conlleva. Debe incluir por lo tanto, la posición estratégica favorable o desfavorable con referencia a otros Estados. Recordemos la teoría de Z. Brzezinski referente al gran tablero mundial, en el cada jugador –Estado– desempeña su papel como jugador geoestratégico, pivote geopolítico o como un Estado más.

Situación geográfica,

Está determinada por la ubicación astronómica (latitud, longitud), la situación continental, marítima, mediterránea o insular, zona horaria, climática, precipitaciones y los efectos geopolíticos que esto genera.

En cuanto a la situación geográfica relativa, se debe considerar la posición del Estado con relación a centros de atracción mundial, esto es a los centros de poder económico, político, cultural y militar, así como a los grandes centros de comunicaciones y de comercio.

La posición geográfica esencial se refiere a la configuración y característica de un Estado como país continental, insular, mediterráneo y los efectos que esto conlleva en su posicionamiento internacional, así como la incidencia en su seguridad y desarrollo.

Superficie,

Los pensadores geopolíticos clásicos relacionaban la extensión territorial de un país con su poderío y, en especial, por la mayor probabilidad de que un pueblo con una superficie territorial extensa podía contar con mayores recursos naturales y albergar y sostener a una población más numerosa. Además, las consideraciones estratégicas defensivas determinan que una apreciable extensión territorial mejorará las probabilidades de proteger exitosamente los centros vitales y áreas estratégicas de una nación. En ese sentido el mejor ejemplo histórico lo tenemos en Rusia, que supo a través de la historia aprovechar su condición de país más extenso del mundo.

Si partimos de que en la actualidad el concepto de territorio ha evolucionado y desde una perspectiva geográfica “se considera al territorio como una construcción social resultado del ejercicio de relaciones de poder” (Herner, 2009, pág. 165), es también importante considerar que el que un Estado cuente con una considerable extensión territorial involucra obligaciones y retos; implica proteger y garantizar el desarrollo de la población y evitar que el territorio sea utilizado por elementos delictivos e incluso terroristas, lo que le llevaría a ser considerado como Estado fallido.

En el siglo XXI, uno de los conceptos renovadores que fue surgiendo con los cambios, producto de la aceleración globalizadora, es el de desterritorialización. Según lo expresan Félix Guattari y Suely Rolnik:

El territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación encerrada en sí misma. El territorio puede desterritorializarse, esto es, abrirse y emprender líneas de fuga e incluso desmoronarse y destruirse. La desterritorialización consistirá en un intento de recomposición de un territorio empeñado en un proceso de reterritorialización (Guattari & Rolnik, 2006, pág. 372).

Estos procesos de desterritorialización pasan a constituir manifestaciones simultáneas y transversales; sus efectos van más allá de la fuga o fluidez de capitales, de privatización de los recursos naturales o de la expansión de las empresas transnacionales. Implica desarticulación del territorio que es un referente cultural clave (Herner, 2009, pág. 170).

Forma

El perfil que da forma a un Estado caracteriza a su espacio territorial y tiene implicaciones para su seguridad y defensa. Lógicamente con la forma debería ser consecuente el poder y potencial nacional de cada país, para así aprovechar su situación y configuración geográfica.

Las formas que adquieren los países pueden ser compactas, alargadas, recortadas, fragmentadas, circundadas y estranguladas.

Compacta o centrada: es muy favorable toda vez que en condiciones normales facilita la administración gubernamental, la defensa, flujos comerciales y desarrollo de la infraestructura de comunicaciones; así también, las fronteras son equidistantes del núcleo vital y núcleos secundarios. Ejemplos: España, Bélgica y Colombia.

Alargada: genera problemas de defensa nacional y puede generar regiones diferenciadas en lo cultural, económico e incluso en aspectos climáticos. Entre las ventajas estaría la posibilidad de contar, en el caso de territorios con extenso litoral, con un buen número de puertos marítimos. Ejemplos: Chile, Italia y Noruega

Fragmentada: se presenta por lo general en Estados insulares, aparentemente traería desventajas por la desvinculación geográfica de sus componentes internos. Ejemplo: Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Indonesia y el Japón.

Circundada: cuando se encuentra rodeado geográficamente por otro Estado, esto hace difícil una real soberanía del Estado y configura una relación de dependencia hacia el país que lo rodea. Ejemplo: Gambia, prácticamente incrustada en territorio de Senegal.

Estrangulada: se da cuando en alguna parte del territorio existe un significativo estrechamiento lo que genera un espacio vulnerable que puede ser aprovechado por sus vecinos o puede desvincular las regiones del país; esto es un reto para la conducción de la seguridad y defensa. Ejemplo: Mali y Zambia.

Ilustración 17: Tipología del Estado según su forma.



Elaboración propia (2017). Mapas tomados de: <http://www.d-maps.com/>

Estudios y aplicaciones geopolíticas

Influencia geopolítica de los factores geográficos

El geopolítico argentino Jorge Atencio definió a la geopolítica como “la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político” (Atencio, 1965). A partir de esta definición, muy repetida y aceptada en los medios académicos, se desprende el importante y decisivo influjo que tendrá la geografía de un Estado en su desarrollo y en las propias capacidades de seguridad y defensa; los factores que favorecen o dificultan estas condiciones son fundamentalmente de carácter geofísico, geohumano y geoeconómico.

Factores geofísicos

El estudio de los factores geofísicos se fundamenta en las bases teóricas de las ciencias que tienen relación con la geografía física y estas son la geomorfología, que estudia las formas de la superficie terrestre; la hidrografía, que estudia lo relacionado a las aguas marinas y continentales; la climatología, como ciencia que estudia el clima y en general, los estados atmosféricos; además de las ciencias y disciplinas geográficas que se relacionan con la geografía física.

Geomorfología y relieve

Entre los factores geomorfológicos de mayor incidencia geopolítica tenemos al relieve; este factor determina la configuración de la superficie terrestre a través de montañas, llanuras, desiertos. Muchos tratadistas establecen diferencias marcadas por la influencia telúrica como producto de características muchas veces contrapuestas entre pueblos de la montaña y de las llanuras. Las cadenas montañosas constituyen generalmente barreras naturales que protegen a las naciones y a la vez también dificultan la comunicación e integración, así las activida-

des sociales, culturales y económicas. Las llanuras son espacios más favorables para la interacción de las sociedades, pero representan espacios abiertos que dificultan la protección y defensa de los pueblos.

Hidrografía marina y terrestre

En cuanto a la hidrografía marina es evidente el decisivo papel del mar en el desarrollo y la propia supervivencia de las naciones. En páginas anteriores abordamos la teoría del Poder Naval de T. Mahan y la mayoría de pensadores geopolíticos clásicos coincidían en que el mar es la mejor frontera, la mejor línea de defensa de un Estado y además una inmensa fuente de riqueza que alimenta y comunica a las naciones; por ello la tendencia de todos los pueblos por alcanzar una salida marítima.

Un ejemplo de la importancia del mar es la que se deduce de la respuesta que en 1944, en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, el ex primer ministro de Gran Bretaña, Winston Churchill, le daba al líder francés, general Charles De Gaulle: “Cada vez que el Reino Unido tenga que decidir entre Europa y el mar abierto, decidirá el mar abierto” (Pérez, 2015).

En cuanto a los países que no tienen salida soberana al mar, con excepción de potencias económicas como Austria y Suiza, la mediterraneidad incide negativamente en la seguridad y desarrollo de los pueblos.

En lo referente a la hidrografía fluvial o terrestre, los ríos constituyen elementos vitales para la sobrevivencia de los pueblos y para su desarrollo. Además de constituirse en fuentes de agua dulce, son rutas de comunicación que dinamizan el comercio e intercambio cultural entre los pueblos, además de la riqueza generada en sus cuencas hidrográficas. Incluso, en algunas regiones pasa a ser uno de los factores geopolítico más importantes de una nación o de varias naciones; ejemplo el río Nilo en África (Egipto y Sudán), los ríos Amazonas, Orinoco, Magdalena, Guayas, Paraná y de La Plata en Suramérica.

Factores climáticos

Los estados atmosféricos imperantes en determinado espacio geográfico, son un factor condicionante de la vida humana y de su desarrollo social y económico. Las condiciones favorables contribuyen a la fertilidad de suelos y, por tanto, a la riqueza de los países. A través de la historia las extremas condiciones climáticas han generado grandes conflictos, dando como resultado desplazamientos poblacionales y hambrunas.

En la actualidad la influencia del clima adquiere niveles preocupantes, en especial por la afectación que el hombre ha provocado en su entorno; la acelerada industrialización y contaminación ha llevado, según diversos especialistas, a un punto de no retorno y las consecuencias para la vida son impredecibles.

Por ejemplo, el año 2017 es considerado por la Organización Meteorológica Mundial (WMO), como un período de climatología extrema. Si en el 2016 la temperatura mundial marcó preocupantes récords, hubo una disminución en el nivel de hielo marino y aumentó el nivel de las aguas del mar, esto seguirá en el futuro inmediato, con un aumento de la temperatura oceánica. Según David Carlson, director del Programa Mundial de Investigación sobre el Clima, estaríamos entrando en un ambiente todavía inexplorado y por tanto impredecible (WMO, 2017).

Factores geohumanos

En todo estudio y consideración geopolítica, el ser humano y los grupos que él conforma, tienen un papel principal y definitorio, en especial en su relación con el espacio territorial y el poder político; como bien sostiene Frade Merino, la población constituye: “el ingrediente básico de un país, por constituir el factor fundamental de su vida espiritual y material. Su cantidad y calidad, en conjunción con su territorio y recursos, determinará el papel que jugará en el conjunto mundial” (Frade, 1969, pág. 47).

La influencia geopolítica de los factores geohumanos es abordada desde los aspectos cuantitativos, cualitativos, socio – culturales y la dinámica poblacional, relacionada especialmente con las migraciones.

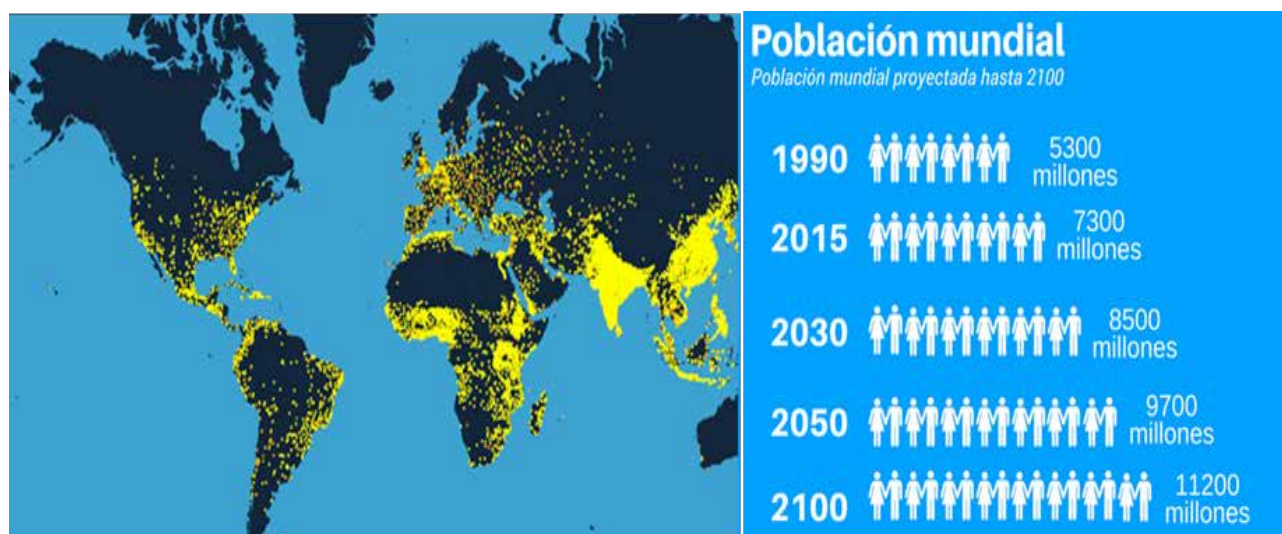
Factores cuantitativos

En la esfera cuantitativa se incluyen los datos demográficos referentes al número de población y su caracterización; esto es la estructura, composición, distribución territorial y otros datos de geografía humana que se consideren necesarios.

Tradicionalmente se creía importante, dentro del análisis geopolítico, el contar con una numerosa población que permita al Estado disponer de una importante fuerza de trabajo, además de importantes contingentes para la seguridad y defensa nacional. Sin embargo, cuando este número no va acompañado de capacidades ciudadanas importantes, puede convertirse en un problema irresoluble para el Estado. En este sentido tiene importancia la densidad poblacional, en momentos en que el mundo experimenta un crecimiento no controlado de su población ya que está previsto que en los próximos 15 años aumente en más de 1.000 millones de personas. Siguiendo esta tendencia en el año 2.100 existirían en el planeta 11.200 millones de seres humanos, por lo cual sus condiciones de supervivencia serán complicadas.

Según la ONU, los aspectos que influyen en este incontrolable aumento poblacional son: las tendencias de las tasas de fecundidad, el aumento de la esperanza de vida y por tanto de la longevidad y la migración internacional.

Ilustración 18: Crecimiento de la población mundial. World Population History (2015),
Cómo se distribuirán las principales concentraciones de población en 2050



Recuperado de <http://worldpopulationhistory.org/map/1960/mercator/1/0/25/>; ONU (2015). Población mundial proyectada hasta 2100. Recuperado de <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/population/index.html>

Factores cualitativos

Si bien su estudio es muy complejo, es necesario por la incidencia en la configuración geopolítica de una región o Estado. En el ámbito cualitativo se incluyen los elementos que permitirán establecer un perfil psicológico de la población y se refieren a la composición racial, étnica, idiosincrasia; dada la importancia de estos factores se los toma como un componente específico, esto es como factores socio-culturales.

Factores socio culturales

En el campo socio-cultural se integra la caracterización cultural de la sociedad, en especial los ámbitos religioso, étnico, biológico.

De las diferentes definiciones de cultura, rescatamos la de Michel Foucault, quien la considera como “una organización jerárquica de valores, accesibles a todos, pero al mismo tiempo es una oportunidad de plantear un mecanismo de selección y exclusión” (Foucault, 2005, pág. 177).

La complejidad y diversidad que caracteriza a las sociedades actuales, hace que la cultura tenga nuevas dimensiones e incida de manera más determinante en las dinámicas de las relaciones de poder entre pueblos y organizaciones, por ello es un factor de influencia decisivo de influencia geopolítica.

Para el sociólogo francés Armand Mattelart, la mundialización disparó las controversias sobre la diversidad cultural y en términos generales, el ámbito cultural está afectado por las tensiones que surgen como resultado de la confrontación entre los proyectos de construcción del sistema-mundo; así también, la diversidad cultural, en la cual se incorporan todas las culturas vivas del planeta, es un bien común de la humanidad (Mattelart, 2003, págs. 139,168).

Refiriéndose a la relación con lo geopolítico sostiene que “El análisis de las interacciones y transacciones entre las culturas no puede abstraerse de las lógicas geoeconómicas y geopolíticas que influyen en la nueva estructuración de las jerarquías, de las polarizaciones y de las causas de exclusión” (Mattelart, 2003, pág. 148).

Las variables mediante las cuales se podría operacionalizar el ámbito cultural serían la etnia, la religión y la lingüística (Cadena, 2007, pág. 149). Sin embargo, la raza o etnia, no es una clasificación conceptualmente confiable puesto que genera muchos debates, en especial sobre la inclusión o no de consideraciones genéticas. Actualmente, por recomendación de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), es más adecuado identificarla con aspectos históricos, culturales y lingüísticos.

En el caso de la religión es un elemento central en toda civilización y cultura; prueba de eso son los extensos e irresolubles conflictos generados en muchas partes del planeta, especialmente en Oriente Medio. En cambio, en otras regiones, la religión es el elemento de estabilidad, impulso al desarrollo e identidad de los pueblos, como ha sucedido en el norte del mundo.

El componente lingüístico es también muy importante y en la historia se suceden verdaderas luchas de dominio en cuanto al idioma o a las lenguas; por ejemplo, en 1883 Francia, aprovechando su posicionamiento científico, filosófico y literario, creó la Alianza Francesa, en un intento para propagar la lengua francesa en sus colonias y en el resto del mundo. Actualmente el idioma más importante en el mundo académico, de los negocios y de intercomunicación entre culturas y entre los usuarios de internet (o internautas) es el inglés (52,3%) (Quezada, 2017); por otro lado, el más hablado en el mundo es el mandarín, con más de mil millones de hablantes.

Para Carolina Llach, a través de la historia siempre la lengua y el territorio estuvieron unidos en los estudios lingüísticos, añade que si se quiere estudiar el lenguaje desde una perspectiva actual de la geopolítica, “hay que analizar la vinculación efectiva del territorio por parte de los sujetos y para ello hay que rastrear sólo a través de la producción y circulación de los discursos al interior de los grupos” (Llach, 2007, págs. 12,13).

Cuando los conflictos se producen por consideraciones territoriales, como ha sucedido en la mayoría de casos en la región

suramericana, la solución es más previsible que cuando son de carácter cultural -como sucede en Asia y África- donde escalan y continúan siendo focos de inestabilidad geopolítica.

La migración

La movilidad poblacional siempre ha ejercido una influencia geopolítica significativa en la vida de los pueblos. Grandes transformaciones en la historia de la humanidad y reajustes geopolíticos fueron producto de grandes migraciones de pueblos que abandonaron su terruño por causas económicas, ambientales o bélicas.

Según la ONU, el número de personas migrantes (que viven fuera de su país de origen) alcanzó 244 millones en el año 2015, habiéndose registrado un incremento del 41% con relación al año 2000 entre los que se encuentran 20 millones de refugiados; estas cifras superan a la tasa de crecimiento de la población mundial.

Al respecto hay algunos datos importantes: el 50% de migrantes provienen de Asia, la India con 16 millones y México con 12 millones, son los países donde más ha migrado su población. Los EE.UU. es el país receptor del mayor número de migrantes, esto es aproximadamente 46,6 millones, lo que representa el 20% del total mundial. A continuación y bien distanciados se encuentran Alemania, Rusia y Arabia Saudita (ONU, 2016). Actualmente el masivo movimiento migratorio se realiza en cuatro grandes ejes: desde Centro y Sur América hacia los EE.UU.; desde África y Medio Oriente en dirección a Europa Occidental y desde el Sur y Sudeste de Asia en dirección a Australia; esto tiene ingredientes nuevos y preocupantes, en especial por los efectos humanitarios que se están generando y también porque pasan a formar parte de una de las actividades más lucrativas del crimen transnacional organizado.

El fenómeno migratorio constituye también un reto para la seguridad internacional y nacional, en especial por las connotaciones actuales. Para John Agnew, la migración global desafía las

Ilustración 19: Cuatro ejes de migración masiva. Chwastyk, Matthew y Williams, Ryan (2015), National Geographic. Tendencias de la migración.



Recuperado de <http://news.nationalgeographic.com/2015/09/150919-data-points-refugees-migrants-maps-human-migrations-syria-world>

concepciones de soberanía al concentrar a largo plazo a comunidades de inmigrantes que no alteran sus particularidades culturales y también por la facilidad de movimiento de gente e ideas desde los lugares de origen, favorecidos por las tecnologías de comunicación (Agnew, 1998, pág. 74).

Factores geoeconómicos

Para muchos pensadores, el factor geoeconómico ha sido el detonante principal de los conflictos y también la principal causa de injusticias y asimetrías que se producen en la sociedad humana. Esto se complica cuando las minorías se apropian de los escasos recursos que no alcanzan para satisfacer las necesidades de los pueblos.

Resulta paradójico que, según FAO (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura), mientras aproximadamente mil millones de seres humanos pasan hambre en el mundo y, según la ONU, en el África se está viviendo la peor

hambruna de los últimos 72 años¹ (Karimi, 2017)- en otras partes del mundo el desperdicio de alimentos va en aumento. Casi 1.300 millones de toneladas de alimentos -equivalente a un tercio de todos los comestibles- se dañan y desperdician, accidental o intencionalmente, antes de ser consumidos en los ambientes normales (FAO, 2017).

Las condiciones descritas anteriormente son apenas algunos indicadores de la importancia que tienen los recursos económicos en la vida de las personas y en la sobrevivencia y desarrollo de los pueblos, constituyéndose también en instrumentos de poder mundial y local. Por ello, François Houtart sostiene que “Hoy en día, la lucha por la hegemonía mundial dentro de la economía de mercado se manifiesta como el deseo de crear varios polos económico-geográficos, en particular frente a un mundo unipolar bajo la dominación de la “triada” (EE.UU., la Unión Europea y Japón)” (Houtart, 2014, pág. 29).

Incluso Joan-Eugeni Sánchez considera que, en todo dominio territorial, “el beneficio debe ser esencialmente de orden económico, bien directamente extraído del territorio que se domina, bien como medio indirecto para garantizar la apropiación y explotación de otros territorios” (Sánchez, 1999, pág. 184).

Los ámbitos fundamentales a través de los cuales se analizan los efectos geopolíticos de los factores geoeconómicos son: la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, minería, los recursos energéticos, el sector industrial y las tecnologías de información y comunicaciones. El papel que cada uno de estos sectores juegue en la generación de riqueza y desarrollo, dependerá de las condiciones geográficas y del poder comercial de cada Estado, ya sea por sí solo o como parte de organizaciones y alianzas que pueda forjar en el ámbito geoeconómico y, por tanto, geopolítico.

En torno a estas complejidades geoeconómicas actuales, el general ecuatoriano Oswaldo Jarrín Román plantea alternativas regionales -en este caso para Suramérica-, y considera que es

1 En la cual 20 millones de personas que corresponden a los pobladores de Kenia, Yemen, Sudán del Sur y Somalia, podrían morir por hambre y enfermedades.

necesario diseñar políticas y estrategias económicas y comerciales para así aprovechar las ventajas de los factores geográficos, buscando reterritorializar a la región mediante la valorización del espacio como sustento de recursos naturales y estratégicos. Para ello, afirma, se debe ir más allá de los simples discursos de elites políticas y ante todo considerar tres elementos fundamentales: la posición geográfica, la economía y las nuevas formas de poder político y económico que surgen en esta era de globalización (Jarrín, 2014, pág. 39).

Estudios geopolíticos

Los problemas geopolíticos, que involucran la disputa de poder en áreas valiosas o la forma de ejercer el poder en un espacio determinado, requieren ser tratados de manera integral mediante el desarrollo de estudios geopolíticos, los mismos que sirven a los decisores para la conducción política y política estratégica del Estado y, en general, de las organizaciones.

Ilustración 20: Secuencia del estudio geopolítico



Adaptado de (Moncayo P. , 2016, pág. 278)

Al ser el estudio geopolítico un instrumento para abordar los problemas, sean de carácter mundial, regional, nacional e incluso local, este requiere estar estructurado para tal efecto y por ello debe utilizarse un formato flexible y a la vez completo. Los elementos centrales deberían ser los siguientes: la definición y caracterización del problema; la descripción de los hechos relacionados con el problema; el análisis de los hechos, las opciones estratégicas de respuesta; las conclusiones y recomendaciones (de ser pertinente).

ESPACIO EN BLANCO

CAPÍTULO IV



GEOPOLÍTICA Y PODER

ESPACIO EN BLANCO

Sobre la teoría del poder

La trilogía fundamental de la teoría del poder está constituida sobre la base de tres elementos fundamentales y por tanto insubstituíbles: la política, la estrategia y el poder. Por lo tanto, es necesario establecer como cada uno de estos elementos se relacionan y cuál es su papel en dicha teoría.

Para ello una clara y objetiva explicación se la puede extraer de la actual doctrina brasileña en este ámbito (ECEME, 2001, págs. 1-2).

- La **política** es la gran luz que ilumina las decisiones, ilumina al poder, buscando los fines y objetivos por alcanzar, direccionando así la conducta estratégica. Por tanto, genéricamente implica el “qué hacer”.
- La **estrategia** viene a ser el camino a seguir, la gran idea para materializar la intención política, para la preparación, planificación y aplicación del poder, definiendo las opciones más favorables; para ello toma en cuenta los medios disponibles, los riesgos y las prioridades. La estrategia implica por tanto el “cómo hacer”.
- El **poder** es la capacidad para imponer la voluntad y con su aplicación se cumplen los objetivos; son medios y voluntades para cumplir un propósito y su aplicación contempla la voluntad de actuar y las capacidades de los medios para alcanzar los objetivos. Implica el “con qué hacer”.

Michel Foucault es considerado un ícono de la posmodernidad y de los estudios de poder. A través de sus ideas cambió la lógica de pensamiento contemporáneo; entre otros aspectos, invierte el clásico postulado de Karl von Clausewitz, de que “La guerra es la simple continuación de la política por otros medios” (Von Clausewitz, 1922, pág. 44). Para Foucault “La política es la continuación de la guerra por otros medios”, ya que el poder político genera una guerra silenciosa y perpetua para incidir en la relación de fuerza entre instituciones.

Ilustración 21: Trilogía de la teoría del poder.



Elaboración propia a partir de: (ECEME, 2001, págs. 1,2)

Por ello “las modificaciones de las relaciones de fuerza son interpretadas solo como la continuación de la guerra. [...] La última batalla sería el fin de la política [...], sólo la última batalla suspendería el ejercicio del poder como guerra continua” (Foucault, 1996, págs. 24,25). En se sentido y en relación al análisis del poder; este filósofo francés sostiene que:

El poder, siendo el despliegue de una relación de fuerzas, debería ser analizado en términos de lucha, de enfrentamientos y de guerra, en lugar de serlo en términos de cesión, contrato, alienación, o en términos funcionales de mantenimiento de las relaciones de producción (Foucault, 1996, pág. 24).

Poder y seguridad

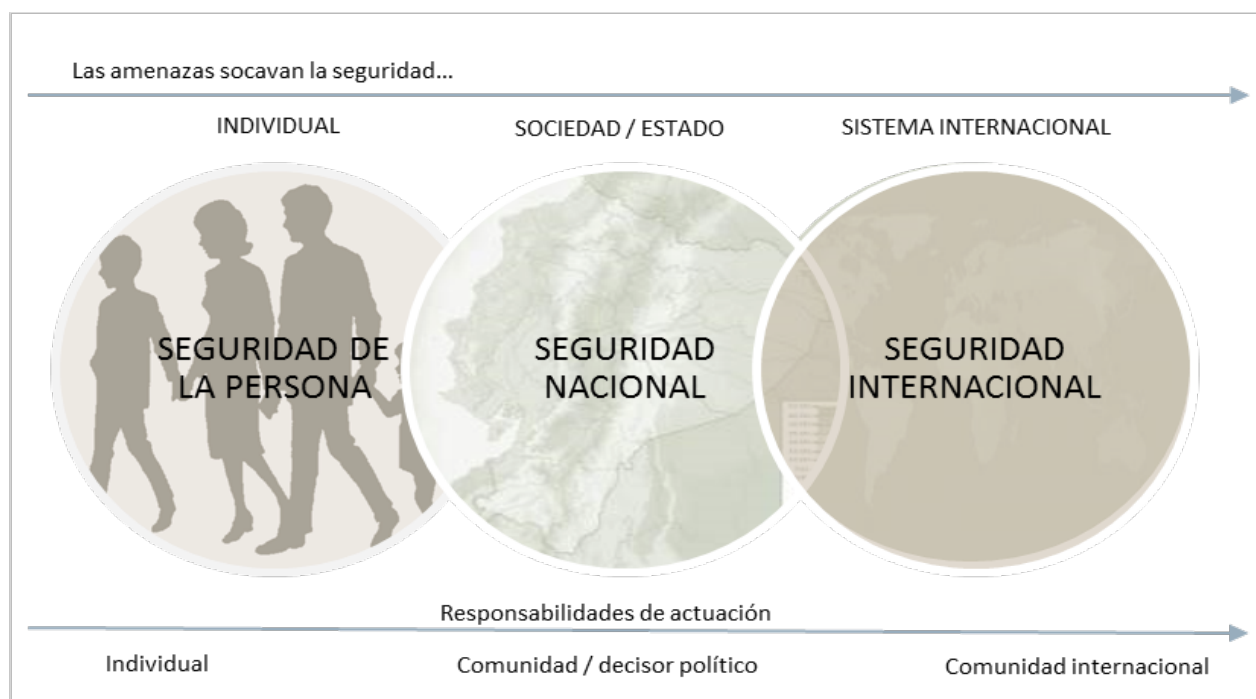
Siguiendo con la línea de pensamiento de Foucault: “En todo lugar hay poder, el poder se ejerce, nadie es su dueño o poseedor, sin embargo sabemos que se ejerce en una determinada dirección, no sabemos quién lo tiene, sabemos quién no lo tiene” (Foucault, 1981, pág. 15).

Considerando que una de las responsabilidades más importantes, ineludibles e impostergables del Estado es la de proteger a las personas, su patrimonio, el espacio territorial, las instituciones, en fin, todo lo que constituye la nación, es importante clarificar la relación entre el poder y la seguridad.

Existen muchas conceptualizaciones de lo que es y debe ser la seguridad; para los propósitos de esta obra nos referiremos a lo que menciona Mary Kaldor, una de las más importantes pensadoras contemporáneas y una de las responsables de la concepción de la seguridad humana, quien a finales del siglo XX manifestó ya su preocupación por que los decisores políticos trataban de solucionar los conflictos con ideas preconcebidas sobre guerras pasadas, en las que los actores fundamentales eran Estados con fuerzas armadas uniformadas y como elemento de resolución la batalla. Todo ello estaba cambiando y de allí surgió su postulado sobre las “nuevas guerras”.

Las nuevas guerras se cumplen en condiciones muy diferentes a las tradicionales; los principales actores son estatales y no

Ilustración 22: Interrelación entre seguridad internacional, del Estado y de la persona.



Adaptado de (Government of Canada, 2004)

estatales, con participación de fuerzas no profesionales, el blanco principal constituye la población civil indefensa, se presentan incluso a acciones de limpieza étnica, se busca el botín, el saqueo, las actividades ilegales y es difícil poner fin a estos conflictos.

En las nuevas guerras “las distinciones entre combatiente y no combatiente, violencia legítima y criminalidad se están difuminando. Exacerban la desintegración del estado, sobre todo, construyen nuevas identidades sectarias (religiosas, étnicas o tribales). Redefinen el sentido de comunidad política [...] y lo hacen creando miedo y odio. [...] están ligadas a redes criminalizadas que proporcionan los cimientos de una economía sumergida global. [...] les interesa que la violencia continúe, por motivos tanto políticos como económicos. Es más, tienden a propagarse a través de refugiados y desplazados, de redes criminalizadas y de las ideologías sectarias que elaboran” (Kaldor, 2011, págs. 15-17).

Estas nuevas realidades o nuevas guerras, como las definió Mary Kaldor-, se originan por nuevas amenazas y ponen a prueba los sistemas de seguridad regional y nacional, en cualquier parte del mundo.

La ONU no fue ajena a esta problemática; ya en el año 1994 en el Informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre seguridad humana, se establece las “características básicas la seguridad humana: universalidad, interdependencia de sus componentes, centrada en las personas y mejor garantizada mediante la prevención temprana y los siete ámbitos (dimensiones) relacionados: seguridad económica, alimentaria, de la salud, del medio ambiente, personal, comunitaria y política” (ONU, 2015, pág. 8).

A partir de entonces cambian paradigmas e imperativos de seguridad; el Estado deja de ser el centro de la seguridad y es reemplazado por la persona. Se da una interrelación y complementariedad que debe existir en todo Estado, entre la seguridad internacional, seguridad del Estado y seguridad de la persona.

Las tendencias y los riesgos globales

En el estudio del escenario geopolítico es imprescindible contar con elementos de análisis confiables y actualizados que permitan extraer conclusiones relevantes para facilitar la toma de decisiones en los ámbitos político y político-estratégico. Entre los elementos indispensables para explorar el futuro están las tendencias y los riesgos que experimenta y enfrentará el mundo en el futuro inmediato.

Tabla 11. Variables geopolíticas determinantes para el futuro.

VARIABLES GEOPOLÍTICAS	CARACTERIZACIÓN
● Población	La población en edad activa se reduce en países ricos, pero crece en países en vías de desarrollo, incrementando presiones económicas, laborales, urbanas y de bienestar social, estimulando la migración
● Economía global	El crecimiento seguirá siendo débil a corto y medio plazo. Grandes potencias económicas se enfrentarán a poblaciones activas menguantes y de menor productividad con altos niveles de deuda, una demanda débil y dudas sobre la globalización. China intentará progresar hacia una economía de consumo, abandonando un enfoque en exportaciones e inversión. Un menor crecimiento amenazaría la reducción de la pobreza en países en vías de desarrollo.
● Tecnología	Los rápidos avances tecnológicos aumentarán el ritmo de cambio y crearán nuevas oportunidades, pero agravarán las divisiones entre ganadores y perdedores. La automatización y la inteligencia artificial amenazan con cambiar industrias más rápido de lo que las economías pueden adaptarse.
● Neo- nacionalismo	Una creciente conectividad global mezclada con un débil crecimiento económico, incrementará las tensiones dentro y entre sociedades. El populismo incrementará tanto a la derecha como a la izquierda del espectro político, amenazando al liberalismo.
● Gobernanza	El público exigirá a los gobiernos que proporcionen seguridad y prosperidad, pero beneficios económicos planos, desconfianza, polarización y una creciente lista de problemas emergentes obstaculizarán el trabajo de gobierno. Gestionar asuntos globales se volverá más difícil según se multipliquen los actores.
● Conflicto	El riesgo de conflicto aumentará debido a la diversidad de intereses entre las grandes potencias, una creciente amenaza terrorista, continua inestabilidad en estados débiles y la expansión de tecnologías disruptivas y letales.
● Cambio climático y salud pública	Los peligros globales que suponen amenazas tanto inmediatas como a largo plazo demandarán una acción colectiva. Un clima más extremo, acuíferos y tierras de cultivo bajo presión e inseguridad alimenticia alterarán el normal funcionamiento de las sociedades. El aumento del nivel del mar, la acidificación de los océanos, el deshielo glacial y la polución cambiarán la forma en que vivimos. Las tensiones alrededor del cambio climático se recrudecerán. Un mayor movimiento de la población y pobres infraestructuras médicas harán que las enfermedades infecciosas sean más difíciles de manejar.

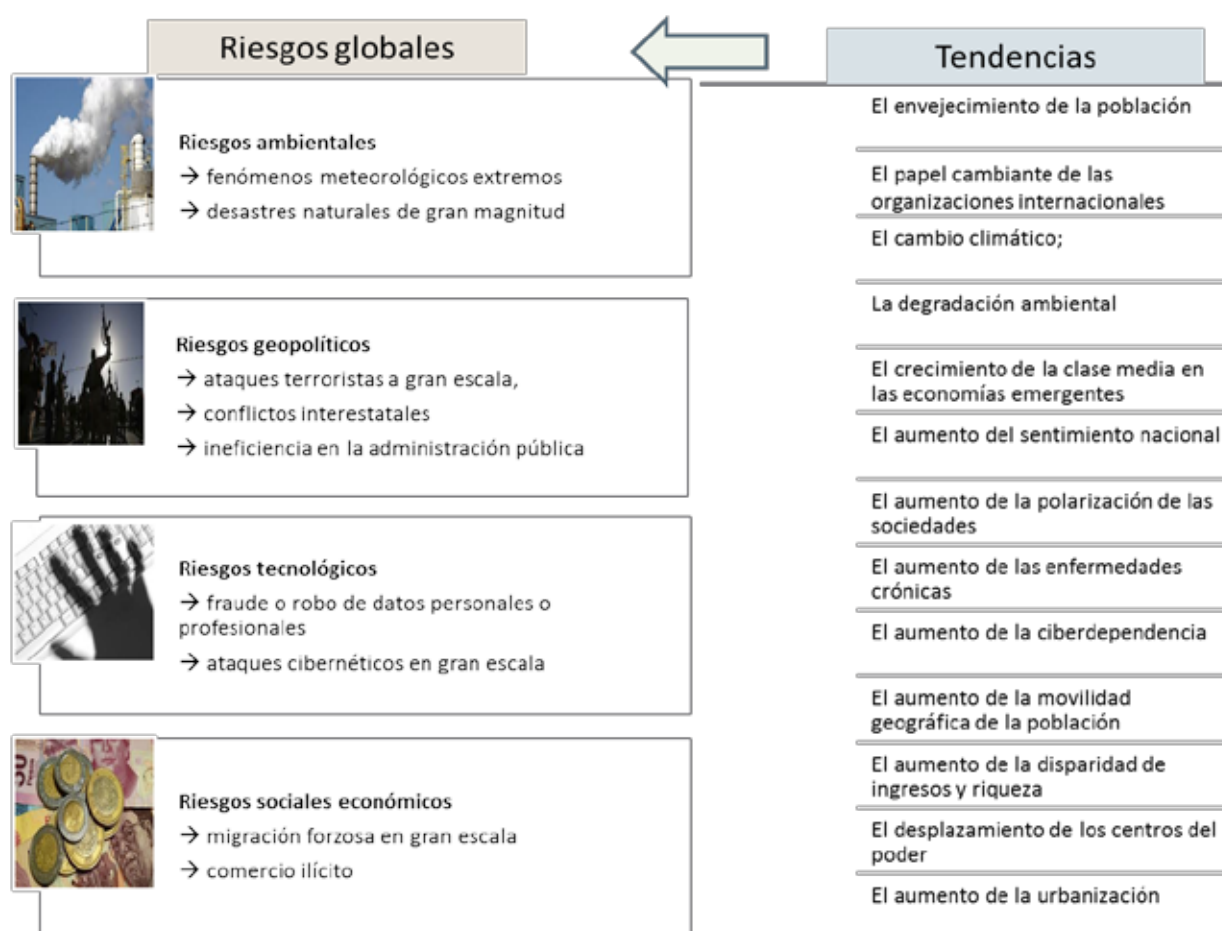
Tomado de (Lasa, 2017)

Las variables geopolíticas en el futuro

El Consejo Nacional de Inteligencia de los EE.UU., constituye una de las fuentes más confiables para explorar el futuro inmediato, debido a su experiencia y capacidad para desarrollar permanentemente estudios estratégicos y geopolíticos; por lo tanto, se trae a escena las siete principales variables geopolíticas para los próximos 20 años, presentado por el referido Consejo, en enero de 2017 (National Intelligence Council, 2017).

En la página anterior se presenta un resumen de cada una dichas variables, compendiadas por Víctor Lasa, profesor de estudios globales de la Universidad de Melbourne (Lasa, 2017).

Ilustración 23. Principales riesgos globales y tendencias.

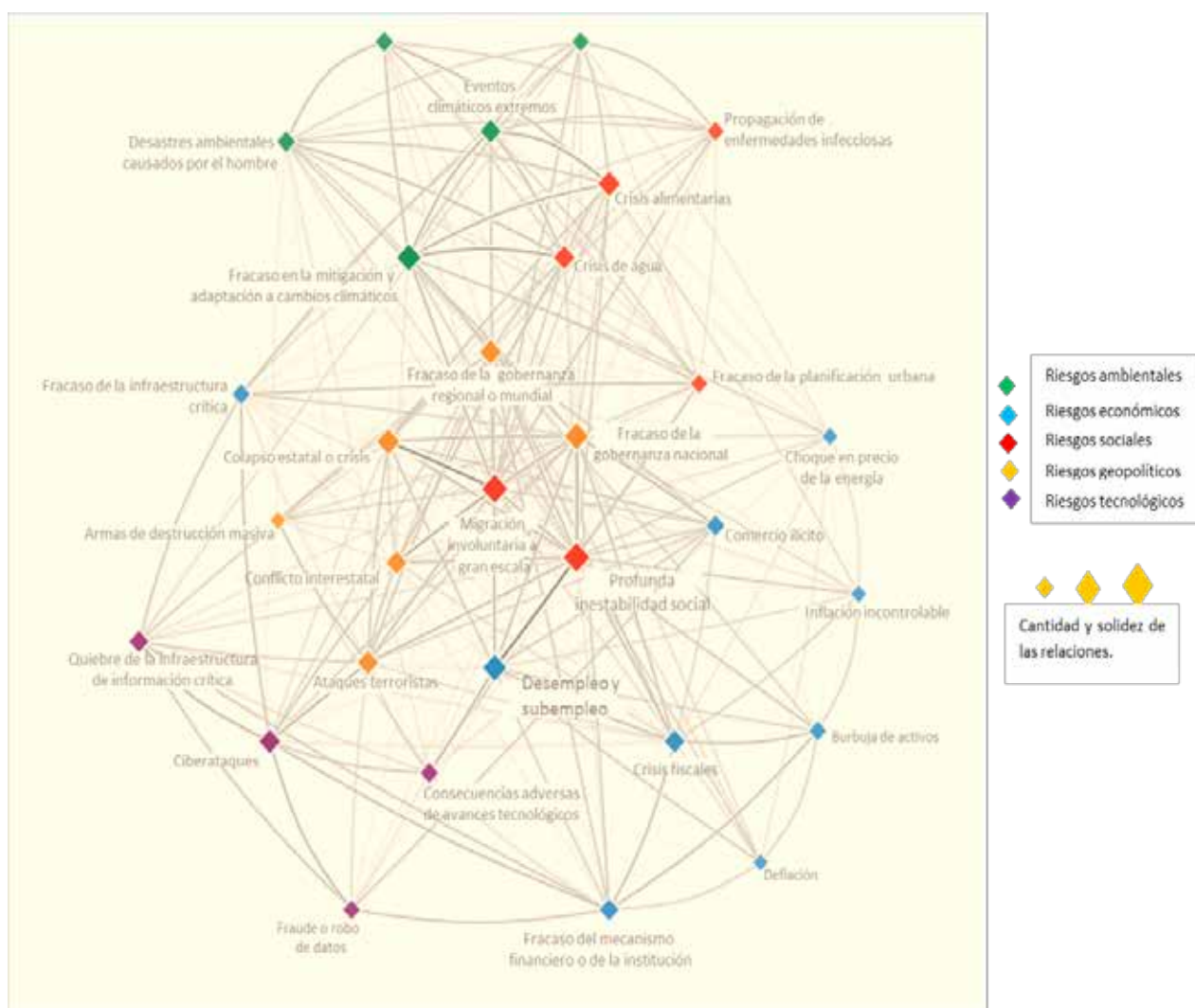


Elaboración propia sobre la base de la información obtenida en: (RT, 2017);

Riesgos y amenazas globales

El Foro Económico Mundial, conocido también como Foro de Davos, por el sitio de reunión, en el Informe anual “Global Risks Report 2017” (World Economic Forum, 2017), establece la probabilidad de ocurrencia de 30 riesgos globales y 13 tendencias que pueden incidir en los mismos. En los 10 riesgos globales más probables, 3 son de naturaleza ambiental (considerada de mayor importancia) 3 son riesgos geopolíticos, 2 son de naturaleza tecnológica y 2 son del ámbito social y económico.

Ilustración 24: Mapa global de riesgos 2017.



Adaptado de (World Economic Forum, 2017, pág. 3)

Referencias bibliográficas

- Administration, U. S. (s.f.). «*Strait of Hormuz*». *World Oil Transit Chokepoints*. U.S. Recuperado el 14 de noviembre de 2013
- Agencia La Tercera. (19 de septiembre de 2007). *Círculo astronómico*. (I. Jorge, Editor) Recuperado el 21 de mayo de 2015, de <http://www.circuloastronomico.cl/eco/hielos.html>
- Agnew, J. (1998). *geopolítica: una re-visión de la política mundial*. ePub baser r1.2: Ed. Titivillus.
- Arriaga, J. (2012). El concepto de frontera en la geografía humana. (U. d. Roo, Ed.) *Perspectiva geográfica*, 17, 71-96.
- Astromía. ((s.f)). Recuperado el 4 de mayo de 2015, de <http://www.astromia.com/tierraluna/erasgeologicas.htm>
- Astromía. (s.f). *Astromía*. Recuperado el 2015, de <http://www.astromia.com/tierraluna/capastierra.htm>
- Atencio, J. (1965). *¿Qué es la geopolítica?* Buenos Aires: Pleamar.
- Azevedo de Araujo, J. (1983). *O pensamento geopolítico e geoestratégico. Uma perspectiva da sua evolucao*. Fonte: Repositorio Comum: https://comum.rcaap.pt/bitstream/10400.26/3466/1/NeD27_JoaoCarlosAzevedoAraujoGerald.pdf
- Barrios, M., & otros. (2009). *Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica*. Buenos Aires: Biblos.
- Bauer, W. (1970). *Introducción al estudio de la historia*. Barcelona: Bosch.
- BBC. (febrero de 2017). *bbc.com*. Obtenido de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39059460>
- Beaufre, A. (1977). *Introducción a la estrategia*. Buenos Aires: Rioplatense.
- Borja, E. (1981). *Cuadernos de geopolítica* (Vol. Primer volumen No. 3). (N. Mundo, Ed.) Quito, Ecuador: SNIP.
- Borja, R. (2012). *Enciclopedia de la Política*. (FCE, Ed.) Obtenido de <http://www.encyclopediaelapolitica.org/Default.aspx?i=&por=g&idind=715&-termino=>
- Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Buenos Aires: Paidós.
- Cabral, G. A. Videos basados en informacion del blog. *Dorsales Centroceánicas*.
- Cadena, J. (2007). Cultura, nacionalismo y geopolítica. Elementos para entender el conflicto de Oriente Medio. (U. M. Granada, Ed.) *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 147-175.
- Cairo, H. (2011). La geopolítica como “Ciencia del Estado”: El mundo del general Haushofer. *geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 3(2), 337-345.

- Calvo, J. L. (2000). Zbigniew Brzezinski. La visión hegemónica de EE.UU.. En I. E. Estratégicos, *Claves del pensamiento para la construcción de Europa* (Vol. Cuadernos de Estrategia No. 105, págs. 122-152). Madrid: Ministerio de Defensa.
- Cambio Climático. (13 de diciembre de 2005). *Cambio Climático*. Recuperado el 2015, de <http://www.cambio-climatico.com/el-deshielo-del-artico-abre-nuevas-rutas-de-navegacion-entre-europa-america-y-asia>
- Cambio Climático. (13 de diciembre de 2005). *Cambio Climático*. Recuperado el 18 de mayo de 2015, de <http://www.cambio-climatico.com/el-deshielo-del-artico-abre-nuevas-rutas-de-navegacion-entre-europa-america-y-asia>
- Cano, B., & Pérez, C. *Relieve Submarino*. Instituto Zaragoza.
- Castro, U. (2005). *geopolítica*. Río de Janeiro, Brasil: ECEME.
- Chun, C. K. (2001). *Aerospace power in the twenty-first century : a basic primer*. Colorado Springs: U.S. Air Force Academy in cooperation with Air University Press.
- Conant, E. (19 de September de 2015). *The World's Congested Human Migration Routes in 5 Maps*. Obtenido de National Geographic: <http://news.nationalgeographic.com/2015/09/150919-data-points-refugees-migrants-maps-human-migrations-syria-world/>
- Cuellar, R. (2012). *geopolítica*. Origen del concepto y evolución. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 59-80.
- De Meira Mattos, C. (2011). *geopolítica* (1era ed., Vol. III). (B. d. Ejército, Ed.) Río de Janeiro: FGV.
- Delgado, A. (2003). La evolución del pensamiento geopolítico. En CESEDEN, *Fundamentos de la estrategia para el siglo XXI* (págs. 185, 211). Madrid: Imprenta Ministerio de Defensa.
- Delgado, A. (2003). La evolución del pensamiento geopolítico. En CESEDEN, *Fundamentos de la estrategia para el siglo XXI* (págs. 185, 211). Madrid: Imprenta Ministerio de Defensa.
- Díaz, F. (1987). *geopolítica para la Patria Grande*. Buenos Aires: Ediciones Temática S.R.L.
- Do Couto e Silva, G. (1967). *geopolítica do Brasil*. Río de Janeiro, Brasil: Livraria Jose Olympio Ed.
- Doncel, J. A. (2012). *Las Historias de Doncel*. Recuperado el 11 de mayo de 2015, de <http://jadonceld.blogspot.com/2012/06/el-relieve-submarino-y-las-fosas.html>
- ECEME. (2001). *Manual de Campanha C 124-1 - Estratégia*. Brasilia: Exército Brasileiro.

- EIA. (1 de Diciembre de 2014). *US Energy Information Administration*. Recuperado el 14 de noviembre de 2013, de <http://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=18991>
- FAO. (2017). *FAO*. Obtenido de <http://www.fao.org/food-loss-and-food-waste/es/>
- Fernandes, M. (2013). El Conocimiento Geopolítico de José Marini e a geopolítica Clássica Revisitada: O Conceito de geopolítica, o seu Objeto e Método de Estudo. (I. d. Nacional, Ed.) *Nação e Defesa*(136), 277-299.
- Fernández- Xesta, A. (18 de 10 de 2014). El reparto del mundo. *ABC. Cultura*.
- Fernández, J. M. (2000). *Los filósofos presocráticos*. Obtenido de Filosofía en español: <http://www.filosofia.org/cur/pre/axima.htm>
- Fiori, J. (16 de 12 de 2007). *Nicholas Spykman y América Latina*. Obtenido de sinpermiso.info: <http://www.sinpermiso.info/textos/nicholas-spykman-y-amrica-latina>
- Fiori, J. L. (16 de diciembre de 2007). *sinpermiso República y socialismo, también para el siglo XXI*. Recuperado el marzo de 2017, de <http://www.sinpermiso.info/textos/nicholas-spykman-y-amrica-latina>
- Foucault, M. (verano de 2015). Espacio, saber y poder. (P. Rabinow, Entrevistador) Santiago de Chile: Bifurcaciones, Revista de Estudios Culturales Urbanos.
- Foucault, M. (1981). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Foucault, M. (1996). *Genealogía del racismo*. (C. Ensayos, Ed.) La Plata: Altamira.
- Foucault, M. (2005). *La hermenéutica del sujeto*. Madrid: Ediciones AKAL S.A.
- Frade, F. (1969). *Introducción a la geopolítica*. Madrid: Compañía bibliográfica española.
- Gallois, P. (1992). *geopolítica, Los caminos del poder*. Madrid, España: Ediciones Ejército.
- Gelles, R., & Levine, A. (1996). *Introducción a la Sociología* (Quinta ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Geocities. (s.f). *Geocities*. Recuperado el 6 de mayo de 2015, de Mares y Oceanos: www.geocities.ws/juliooccl/cultura/mares.htm
- Gómez, H. (1977). *Teoría y doctrina de la geopolítica*. Buenos Aires : Editorial Astrea.
- Government of Canada. (2004). *Securing an Open Society : Canada's National Security Policy*. Obtenido de <http://www.pco-bcp.gc.ca/index.asp?lang=eng&page=information&sub=publications&doc=aarchives/natsec-secnat/natsec-secnat-eng.htm>

- Greenpeace (Dirección). (2009). *El Artico Nuevas Rutas Marítimas* [Película].
- Grygiel, J. J. (2006). *Great Powers and Geopolitical Change*. Baltimore, EE.UU.: JHU Press.
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Haushofer, K. (2003). "Why Geopolitik?". En G. Ó Tuathail, S. Dalby, & P. Routledge, *The Geopolitics reader* (págs. 33 -35). London: Taylor & Francis e-Library.
- Hernández, N. (3 de marzo de 2011). Recuperado el 15 de mayo de 2015, de <http://plumacandente.blogspot.com/2011/03/movimiento-maritimo-del-petroleo-puntos.html>
- Herner, M. (de 2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. (U. d. Pampa, Ed.) *Huellas*(13), 158-171.
- Hirschberger, J. (1997). *Historia de la Filosofía* (Decimoquinta ed., Vol. Tomo I). Barcelona: Empresa Editorial Herder S.A.
- Houtart, F. (2014). Los BRICS. La geopolítica y el modelo de desarrollo. En C. d. ESPE, *geopolítica y Estrategia Suramericana* (págs. 27-35). Sangolquí: ESPE.
- Hubp, J. H. ((s.f)). *Scribd*. Recuperado el 7 de mayo de 2015, de A 15 la Tierra 1: <https://es.scribd.com/document/326688596/A-15-LA-TIERRA-1>
- Huntington , S. P. (1997). *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.
- Huntington, S. P. (1993). The Clash of Civilizations? *Foreign Affairs*, 72(3), 22-49.
- Icarito*. ((s.f)). Recuperado el 7 de mayo de 2015, de <http://www.icarito.cl/enciclopedia/articulo/segundo-ciclo-basico/ciencias-naturales/tierra-y-universo/2010/03/64-8698-9-sismos.shtml>
- ILCE. ((s.f)). *Biblioteca digital del ILCE*. (B. d. ILCE, Productor) Recuperado el 11 de mayo de 2015, de Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen1/ciencia2/54/htm/sec_10.html
- International Hydrographic Organization. (1986). *IHO Int*. Recuperado el 05 de mayo de 2015, de http://www.iho.int/mtg_docs/com_wg/S-23WG/S-23WG_Misc/Draft_1986/S-23_Draft_1986_Headings.pdf
- Jarrín, O. (2014). Expectativa geoeconómica sudamericana. En C. d. ESPE, *geopolítica y Estrategia Suramericana* (págs. 36-53). Sangolquí: ESPE.
- Jose Hugo Hubp. (s.f.). *Google Academico*. Recuperado el 7 de mayo de 2015
- Kaldor, M. (2011). *El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global*. Madrid: Tusquets Editores S.A.

- Karimi, F. (11 de marzo de 2017). ONU: 20 millones en riesgo de hambruna en la peor crisis humanitaria desde 1945. *CNN*.
- Karimi, F. (11 de marzo de 2017). ONU: 20 millones en riesgo de hambruna en la peor crisis humanitaria desde 1945. *CNN*.
- Katinas, L., & Crisci, J. (Octubre - noviembre de 2009). Darwin y la biogeografía. *Ciencia hoy*, 19(113), 30-35.
- Kinder, H., Hilgemann, W., & Hergt, M. (2007). *Atlas histórico mundial* (22a. ed.). Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Kissinger, H. (2016). *Orden mundial. Reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia* (Tercera edición ed.). Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U.
- La Reserva. (8 de junio de 2011). *LaReserva.com*. Recuperado el 2015, de www.lareserva.com/home/los_5_oceanos_terrestres
- Lacoste, Y. (1977). *La Geografía: un arma para la guerra*. Barcelona: Anagrama.
- Lacoste, Y. (2009). *geopolítica. La larga historia del presente* (Vol.). Madrid, España: Síntesis.
- Lacoste, Y. (2009). *geopolítica: la larga historia del presente*. Madrid: Síntesis S.A.
- Lasa, V. (Enero de 2017). *Las 7 variables geopolíticas que dictarán el futuro de la administración Trump (y del resto del mundo)*. Obtenido de geopolítica Hoy, WordPress.com : <https://geopolitica hoy.com/2017/01/20/las-7-variables-geopoliticas-que-dictaran-el-futuro-de-la-administracion-trump-y-del-resto-del-mundo/>
- Laso. (s.f). *Laso Tablas de datos estadísticos*. Recuperado el 5 de mayo de 2015, de www.infolaso.com/mares-mas-grandes.html
- Llach, C. (2007). Lengua, territorio y poder como espacios geopolíticos. *Política y Estrategia*(108), 12-18.
- López, J. (1995). La geopolítica de Nicolás Spykman. *Revista Universidad EAFIT*, 31(97), 79 - 86.
- Mackinder , H. (2010). El pivote geográfico de la historia. *Geopolica(s), Revista de estudios sobre espacio y poder. Clásicos geopolíticos*, 1(2), 301-319.
- Mackinder, H. (1919). *Democratic Ideals and Reality. A study in the politics of reconstruction*. (S. Edition, Ed.) London: Messrs. George Philip & Son, Ltd.
- Mackinder, H. (1996). *Democratic ideals and reality : a study in the politics of reconstruction*. Washington D.C.: National Defense University Press.
- Mahan, A. T. (2013). Análisis de los elementos del poder naval. *geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, Clásicos Geopolíticos*, 4(2), 305- 334.

- Marcos, P. ((s.f)). *WWF-España*. Recuperado el 11 de mayo de 2015, de http://www.wwf.es/que_hacemos/mares_y_costas/sobre_mares_y_oceanos/fondos_marinos/montanas_submarinas/
- Marini, J. (1985). *El conocimiento geopolítico*. Buenos Aires: Círculo Militar.
- Mattelart, A. (2003). *geopolítica de la cultura*. Bogotá: Ediciones Desde abajo.
- McConnell, C., & Blue, S. (2001). *Economía*. (1. edición, Ed.) Bogotá: McGraw-Hill.
- Moncayo, P. (2012). *Poder y Seguridad. Fundamentos de geopolítica*. Quito, Ecuador: El Conejo.
- Moncayo, P. (2014). geopolítica crítica o ¿Crítica a la geopolítica? En C. d. ESPE, *geopolítica y estrategia suramericana. Perspectivas académicas* (págs. 7-25). Sangolquí: ESPE.
- Moncayo, P. (2016). *geopolítica. Espacio y Poder*. Quito: ESPE.
- Montesquieu, C. L. (1845). *Espíritu de las leyes*. Madrid: Imprenta de Don Marcos Bueno.
- National Intelligence Council. (January de 2017). *Global Trends: The Paradox of Progress*. Obtenido de <https://www.dni.gov/index.php/global-trends-home>
- Nogué Font, J., & Vicente Rufi, J. (2001). *geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona : Ariel S.A.
- Ó Tuathail, G. (1998). Imperialist Geopolitics. Introduction. En G. Ó Tuathail, S. Dalby, & P. Routledge, *The Geopolitics Reader* (págs. 15, 26). London: Taylor & Francis e-Library.
- Ó Tuathail, G. (1998). Thinking critically about geopolitics. En G. Ó Tuathail, S. Dalby , & P. Routledge, *The Geopolitics Reader* (págs. 1-12). London: Psychology Press.
- OCW Universidad de Cantabria. (8 de abril de 2010). *Los Orígenes del Estado*. Obtenido de <http://ocw.unican.es/humanidades/introduccion-a-la-antropologia-social-y-cultural/material-de-clase-1/tema-5-antropologia-politica/5.7.1>.
- Olier Arenas, E. (2015). geopolítica de la economía global. En I. E. Estratégicos, *Economía y geopolítica en un mundo globalizado* (pág. 103). Madrid: Ministerio de Defensa.
- ONU. (2015). *ONU*. Recuperado el marzo de 2017, de http://www.un.org/humansecurity/sites/www.un.org.humansecurity/files/untfhs_booklet_-_spanish.pdf
- ONU. (2016). *ONU noticias*. Obtenido de <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=34205#.WN8Z4tKGOM8>
- ONU. (2017). *Población*. Obtenido de Naciones Unidas: <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/population/index.html>

- Orella, J. (2010). Geohistoria. (I. G. (INGEBA), Ed.) *Lurralde. Investigación y espacio*, 252.
- Ortega, R. (2010). *Escenario y estrategia*. Santiago de Chile: Academia de Guerra del Ejército de Chile.
- Owens, M. T. (de Autumm de 1999). In defense of classical geopolitics. *Naval War College Review*, 52(4), 59 - 76. Obtenido de <http://www.classicsofstrategy.com/2015/02/in-defense-of-classical-geopolitics.html>
- Pérez, C. (mayo de 2015). *Londres, Bruselas, Brexit o la "gran confusión"*. Obtenido de Estudios de Política Exterior: <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/londres-bruselas-brexit-o-la-gran-confusion/>
- Pinochet, A. (1984). *geopolítica*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, cuarta edición.
- Portillo, A. (2004). Una aproximación a las visiones geopolíticas globales. (U. d. Andes, Ed.) *Revista Geográfica Venezolana*, Vol. 45(2) 2004, 289-295, 45(2), 289-295.
- Preciado, J. . (2010). La construcción de una geopolítica crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional. *geopolítica(s)* , 65-94.
- Prelot, M. (1972). *La ciencia política*. Buenos Aires: Editorial Universitaria.
- Puente, L., & Fernández, L. (20 de noviembre de 2008). *Definiendo la Geografía*. Recuperado el 5 de marzo de 2017, de OCW Universidad de Cantabria: <http://ocw.unican.es/humanidades/introduccion-a-la-antropologia-social-y-cultural/material-de-clase-1/tema-5-antropologia-politica/5.7.1>.
- Quezada, V. (2017). *Internet Health Report: El inglés es el idioma más hablado en Internet*. Obtenido de ONE Digital: <http://onedigital.mx/ww3/2017/01/30/internet-health-report-ingles-idioma-mas-hablado-internet/>
- Ratzel, F. (2011). Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica. (U. C. Madrid, Ed.) *geopolítica(s)*. *Revista de estudios sobre espacio y poder*, 135- 156.
- Real Academia de la Lengua. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 28 de febrero de 2017, de Real Academia Española: <http://dle.rae.es/?id=Hw9B3HA>
- Restrepo, J. (2013). La globalización en las relaciones internacionales: Actores internacionales y sistema internacional. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 43, 628, 635.
- Rosales Ariza, G. (2005). *geopolítica, Geoestrategia, Lideerazgo y Poder*. Bogotá, Colombia: UMNG.

- Rosales Ariza, G. (2005). *geopolítica, Geoestrategia, Liderazgo y Poder*. Bogotá, Colombia: UMNG.
- Rosales, G. (2005). *geopolítica y Geoestrategia. Liderazgo y Poder*. Bogotá: UMNG.
- Rosenberg, M. (s.f). *ToughtCo*. Recuperado el 6 de mayo de 2015, de <http://geography.about.com/od/learnabouttheearth/a/fifthocean.htm>
- RT. (11 de enero de 2017). *Los principales riesgos que corre la humanidad en 2017, según los expertos de Davos*. Obtenido de TV-Novosti: <https://actualidad.rt.com/actualidad/228218-riesgos-humanidad-2017-davos-informe>
- RTVE/EFE. (19 de agosto de 2016). La Unión Soviética, sueño y pesadilla de Putin 25 años después de su desintegración. *Radio y Televisión Española*.
- Sánchez, J.-E. (1991). *Espacio, economía y sociedad*. Madrid: XXI de España Editores, S.A.
- Sánchez, J.-E. (1992). *Geografía Política*. Madrid: Síntesis S.A.
- Sánchez, J.-E. (1999). *Geografía Política*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.
- Santis, H., & Gangas, M. (2010). El Orden Mundial desde la perspectiva de la Geografía Política. *Nadir. Revista electrónica de geografía austral*, 1, 5.
- Secretaría Ejecutiva de la Comisión Colombiana del Océano. (2013). *El Océano Maravilla Terrestre*. Bogotá D.C: Representaciones y Distribuciones ESNA.
- Sempa, F. (30 de Diciembre de 2014). The Geopolitical Vision of Alfred Thayer Mahan. *The Diplomat*.
- Sempa, F. P. (Abril de 2006). *American Diplomacy Foreign Service Despatches and Periodic Reports on US Foreign Policy*. (www.americandiplomacy.org, Ed.) Recuperado el marzo de 2017, de http://www.unc.edu/depts/diplomat/item/2006/0406/semp/sempa_spykman.html
- Sempa, F. T. (Abril de 2006). *Spykman's World*. (www.americandiplomacy.org, Ed.) Obtenido de American Diplomacy: http://www.unc.edu/depts/diplomat/item/2006/0406/semp/sempa_spykman.html
- Shively, P. W. (1997). *Introducción a las Ciencias Políticas*. (Q. edición, Ed.) México: McGraw-Hill.
- Spykman, N. J. (2008). *American's strategy in world politics. The United States and the balance of power*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Strausz - Hupé, R. (1945). *geopolítica. La lucha por el espacio y el poder*. México D.F.: Hermes.
- Strausz - Hupé, R. (1945). *geopolítica. La lucha por el espacio y el poder*. México D.F.: Hermes.

- Taringa. (s.f). *Taringa*. Recuperado el 2015, de <http://www.taringa.net/posts/ciencia-educacion/17400762/Diferencias-entre-el-Artico-y-el-Antartico.html>
- The History Channel. (2013). El Origen de la Tierra.
- Toledano, J. (1998). Geografía y Política inextricablemente unidas. Recensión del libro Geografía y política en un mundo dividido de Saul Cohen. En I. E. Estratégicos, *Las ideas estratégicas para el inicio del tercer milenio* (págs. 43-51). Madrid: Ministerio de Defensa.
- Trauthwein, G. R. (s.f). ATAJS POLARES: Con el deshielo de los glaciares, las empresas de transporte ya planean nuevas rutas marítimas en el Ártico. *Compass The 3D experience magazine*. Recuperado el 20 de mayo de 2015, de <http://compassmag.3ds.com/es/5/INDUSTRIA/ATAJS-POLARES>
- Universidad de Cantabria. (2017). *OCW Universidad de Cantabria*. Recuperado el 3 de marzo de 2017, de Definiendo la Geografía: <http://ocw.unican.es/humanidades/teoria-y-metodos-de-la-geografia.-evolucion-del-material-de-clase-1/archivos-modulo-1/definiendo-la-geografia>
- Von Clausewitz, K. (1922). *De la Guerra* (Vol. XLII). (B. d. Oficial, Ed.) Buenos Aires: Taller gráfico Bernard.
- Wikipedia*. (s.f.). Recuperado el 7 de mayo de 2015, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Litosfera>
- Wikipedia*. (7 de mayo de 2015). *Wikipedia*. Obtenido de http://es.wikipedia.org/wiki/Placa_tect%C3%B3nica
- WMO. (21 de march de 2017). *Climate breaks multiple records in 2016, with global impacts*. Obtenido de World Meteorological Organization: <https://public.wmo.int/en/media/press-release/climate-breaks-multiple-records-2016-global-impacts>
- World Economic Forum. (2017). *The Global Risks Report 2017*. Obtenido de www.weforum.org: http://www3.weforum.org/docs/GRR17_Report_web.pdf



ESPE
UNIVERSIDAD DE LAS FUERZAS ARMADAS
INNOVACIÓN PARA LA EXCELENCIA

ISBN: 978-9942-765-08-6

